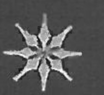
Victorio Codovilla

STALIN



J.A.A.



STALIN

GIGANTE DEL PENSAMIENTO Y DE LA ACCION

VICTORIO CODOVILLA

ANTEO enriquece su colección publicando el discurso pronunciado por **Victorio Codovilla** en el mitin necrológico realizado en la ciudad de Bs. Aires con motivo de la muerte de **STALIN** el día 28 de marzo de 1953.

Ni el líder del **Partido Comunista** ni su discurso necesitan ser presentados el público argentino; Codovilla es suficientemente conocido en los medios obreros y progresistas de nuestro país, y su discurso tuvo, en el momento de ser pronunciado, una honda repercusión.

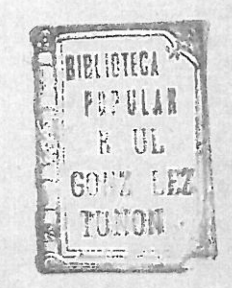
Victorio Codovilla, que al decir del poeta Raúl González Tuñón "nos trajo la visión de la presencia y el eco de la palabra del Jefe mundial de los trabajadores", traza en su discurso los rasgos característicos de la personalidad y de las enseñanzas del genial Stalin; contrapone los frutos del régimen socialista y de la política staliniana de paz a los frutos del régimen capitalista y de su política de guerra; se refiere a la actitud de los comunistas argentinos frente al último legado de Stalin; y, después de hacer consideraciones sobre la situación económica y política de nuestro país, llama a todos los hombres que alientan sentimientos de progreso a seguir adelante por el camino iluminado por la luz leninista-stalinista.

Al publicar este discurso, no dudamos prestar un gran servicio a la causa de la liberación nacional y social del pueblo argentino.

VICTORIO CODOVILLA

STALIN: GIGANTE DEL PENSAMIENTO Y DE LA ACCION

*



EDITORIAL "ANTEO"
BUENOS AIRES





Stalin fué el más próximo discípulo y colaborador de Lenin y, a la muerte de éste, su heredero y continuador. En el dibujo: Lenin y Stalin en los días de la heroica lucha por la consolidación del Poder Soviético.

Vitorio Codonille

INTRODUCCION

Conciudadanos: Hombres y mujeres amantes de la Democracia, la Independencia Nacional y la Paz.

Camaradas y amigos:

Nos reunimos hoy para expresar nuestro inmenso dolor por la pérdida del entrañable camarada Stalin, de uno de los más grandes genios de la humanidad; del hijo y a la vez padre bienamado del pueblo soviético; del gran guía y dirigente de todos los trabajadores del mundo; del sabio jefe y maestro de los comunistas de todos los países; del amigo seguro de todos los pueblos que luchan por su libertad e independencia; del gran abanderado mundial de la paz.

Nos reunimos hoy para rendir un homenaje póstumo, el fervoroso homenaje de los comunistas y del pueblo argentino, al hombre cuya desaparición ha desgarrado de dolor los corazones de toda la humanidad, pues el dolor por su irreparable pérdida ha sido compartido por igual por el heroico pueblo soviético y por los pueblos de todas partes del mundo; por centenares de millones de hombres y mujeres, de niños y ancianos; por los explotados y oprimidos de diferentes nacionalidades que tenían en Stalin al gran amigo y defensor consecuente de sus intereses, al guía y dirigente en su marcha en pos de la paz, la democracia, el progreso, el bienestar social, la cultura y el socialismo.

El dolor es tanto más profundo para nosotros, comunistas de todas partes del mundo, porque hemos perdido al guía y maes-

tro, al genial heredero y continuador, junto con Lenin, de la inmortal doctrina de Marx y Engels y al fiel compañero de lucha de Lenin, al gran teórico y realizador, que en las situaciones más complicadas y difíciles siempre brindaba enseñanzas que permitían salir airosos de ellas.

Stalin fué el guía y maestro insuperable, tanto para los comunistas de los pueblos liberados de la explotación capitalista y de la expoliación imperialista, y que están construyendo el socialismo y el comunismo, como para los comunistas que luchan en defensa de la libertad e independencia de sus pueblos y que marchan hacia la misma meta luminosa.

Por eso, al conocerse la triste noticia de ¡Stalin ha muerto! el corazón de los comunistas y demás recios luchadores de la causa de la clase obrera y del pueblo, de los más abnegados defensores de la causa de la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo, se llenó de congoja.

Pero, si Stalin ha muerto, su obra, como la de Lenin, es inmortal. Es inmortal, porque el nombre de Stalin está ligado a todo un período histórico, a un período en que, bajo su dirección y la de Lenin, ha triunfado una revolución y se estableció una nueva sociedad, la sociedad socialista, que ha cambiado *la faz del mundo.*

PORQUE LOS PUEBLOS GLORIFICAN A STALIN

El nombre de Stalin, como el de Lenin, está ligado indisolublemente a uno de los períodos históricos más turbulentos y, al mismo tiempo, más fecundos para la humanidad.

El nombre de Stalin está ligado, indisolublemente, a los acontecimientos de la época que empezó con la primera guerra imperialista mundial y terminó con el triunfo de la Revolución Proletaria en Rusia, que hirió de muerte al sistema capitalista mundial.

El nombre de Stalin está ligado, indisolublemente, a los acontecimientos de la época en que los ejércitos de los países imperialistas invadieron a Rusia y ayudaron a los contrarrevolucionarios internos con el propósito criminal de destruir al régimen socialista, y que terminó con la liquidación de la contrarrevolución y con la expulsión de los ejércitos de ocupación, y la construcción del socialismo en la sexta parte del mundo.

El nombre de Stalin está ligado, indisolublemente, a los acontecimientos de la época en que los imperialistas yanquis, ingleses y franceses ayudaron a las fuerzas bárbaras del fascismo hitleriano y del militarismo japonés a armarse con el fin de lanzarlas contra la Unión Soviética y destruirla, y, de ese modo, retrotraer a la humanidad a la época de la esclavitud, y que desembocó en la segunda guerra mundial en que, gracias al heroico Ejército Soviético y a la genial estrategia y táctica stalinianas, las fuerzas bárbaras del fascismo fueron destruídas, y el régimen socialista fué consolidado y desarrollado, y en que surgieron

regímenes de democracia popular en una serie de países de Europa y en Asia, en particular, la gran República Popular de China, y en que se desarrollaron las luchas emancipadoras de los pueblos oprimidos.

El nombre de Stalin está ligado, indisolublemente, a los acontecimientos de esta época, en que los imperialistas yanquis, británicos y sus satélites quieren provocar una nueva guerra mundial, pero en que gracias a la sabia política staliniana de paz, fracasarán, pues tienen que enfrentarse con la férrea voluntad de paz de gobiernos y pueblos de países que reunen en su seno a más de 800 millones de habitantes y con el poderoso movimiento mundial de los partidarios de la paz que reune a varios centenares de millones de habitantes de todos los países.

El nombre de Stalin, en fin, está ligado indisolublemente a esta época en que los pueblos de la grandiosa Unión Soviética han comenzado ya la construcción de la sociedad comunista; en que los países de democracia popular pasan ya a la construcción de la sociedad socialista; y. en que el movimiento democrático y comunista mundial ha adquirido un peso tal en la balanza de la historia que se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la cuestión de quién vencerá a quién —el socialismo o el capitalismo— está resuelta ya *a favor del socialismo.*

* * *

Ahora bien: ¿por qué los pensamientos, los consejos y la actividad de Stalin tuvieron un peso tan decisivo en el desarrollo progresista de los acontecimientos a que acabo de referirme, y por qué su personalidad se ha proyectado con tanta brillantez en la escena de la historia contemporánea?

Porque las fuerzas de vanguardia de todas partes del mundo comprobaron que Stalin, junto con Lenin, no sólo restableció y defendió la pureza revolucionaria de la doctrina marxista —deformada y falsificada por los socialistas revisionistas, los socialistas de derecha de todas las épocas— y la enriqueció, sino que, después de la muerte de Lenin, continuó enriqueciéndola con

nuevos y valiosos aportes que elevaron la ciencia del marxismo-leninismo a mayor altura.

Porque Stalin encarna, de modo armonioso, la teoría y la práctica capaces de dar solución acertada a todos los problemas que se plantean ante la humanidad; porque sus asertos teóricos y sus postulados políticos fueron confirmados irrefutablemente por la práctica.

Porque, guiándose por los sabios consejos de Stalin y aplicando la estrategia y la táctica stalinianas, los trabajadores y los pueblos de todas partes del mundo han ido triunfando, tanto en sus luchas por el logro de reivindicaciones inmediatas —económicas, sociales y políticas—, como por la liquidación de la explotación capitalista y de la expoliación imperialista y asegurar el progreso, el bienestar social, la democracia, el socialismo y la paz.

Todo ello explica porqué cuando dejó de latir el noble corazón de Stalin, se encogieron de dolor, no sólo los corazones de los pueblos de la Unión Soviética, sino también los de los pueblos de todo el mundo.

A excepción de cuando se produjo la muerte de Lenin, la historia jamás había conocido manifestaciones de tan intenso dolor como las que tuvieron lugar al conocerse la muerte de Stalin.

El obrero y el campesino, el empleado y el intelectual, todo lo que hay de progresista y honrado en la humanidad, sintió que con la muerte de Stalin se le iba algo entrañablemente suyo, algo que tenía relación directa con sus anhelos de paz, de bienestar y de libertad.

Los comunistas y los heroicos pueblos de la Unión Soviética, que tenían en Stalin a su sabio guía y maestro, a su dirigente firme como el acero y flexible como el acero que con maestría sin par condujo el barco del Partido y del Estado a través de las aguas tormentosas de la guerra llevándolo victorioso al puerto de la paz, para continuar luego con más brío que nunca la construcción de la sociedad comunista a fin de elevar siempre

más su bienestar material y su nivel cultural, han sentido más que nadie encogérsele el corazón de dolor al enterarse de su muerte.

Los comunistas y los pueblos de los países de democracia popular (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania) que deben al heroico Ejército Soviético su liberación del yugo fascista, y que con la ayuda fraternal del gran pueblo soviético y la solicitud de Stalin han podido rehacerse rápidamente de los duros golpes recibidos bajo el fascismo y pasar del régimen de la democracia popular hacia la construcción del socialismo, han sentido también encogérsele el corazón de dolor al enterarse de la muerte de Stalin.

Han sentido encogérsele el corazón de dolor los comunistas y el pueblo de China, que, desde que iniciaron su histórica lucha por la liberación del país de la opresión imperialista y de la brutal explotación feudal-capitalista, contaron con la ayuda teórica y práctica del gran Partido de Lenin y Stalin y con los sabios consejos y la ayuda fraternal de Stalin.

Han sentido encogérsele el corazón de dolor los comunistas y el pueblo alemán, que nunca olvidarán la generosa y fraternal actitud de Stalin y de la Unión Soviética hacia ellos, a pesar de las atrocidades que cometieron las tropas germanas en la URSS bajo la dirección de los bárbaros hitleristas, ya que, una vez destruído el poder de los fascistas, ayudaron desinteresadamente a los habitantes de la zona liberada por el Ejército Soviético a construir una nueva vida y para que pudiesen restablecer el Estado alemán único, democrático y amante de la paz.

Han sentido encogérsele de dolor su corazón, todos los pueblos que estuvieron gimiendo bajo las botas del fascismo y que pudieron librarse de la esclavitud gracias al heroísmo y a los sacrificios del Ejército Soviético.

El dolor por la muerte de Stalin ha sido más grande, si cabe, entre los heroicos combatientes coreanos y los voluntarios chinos, quienes contaron siempre con los sabios consejos y la ayuda

desinteresada de Stalin y del pueblo soviético para hacer triunfar su justa causa de libertad e independencia nacional contra las fuerzas agresoras de Norteamérica y sus satélites y contra las hordas lisinmanistas, defendiendo así, en su tierra, la causa de la paz, la libertad y la independencia de todos los pueblos.

El dolor ha sido grande entre los heroicos patriotas del Viet-Nam que han contado siempre con los sabios consejos y la ayuda desinteresada de Stalin y del pueblo soviético, en su justa lucha por apagar el foco de guerra que los imperialistas franceses, yanquis y los traidores nacionales han encendido en su país, contribuyendo de ese modo a la defensa de la causa mundial de la paz.

Han sentido encogérsele el corazón de dolor los comunistas y el pueblo yugoeslavo, que saben cuánto deben al gran Stalin, al Ejército y al pueblo soviéticos en su liberación de la esclavitud fascista y para construir el régimen de democracia popular —que luego se vieron traicionados por el judas Tito y su camarilla de fascistas disfrazados de comunistas— y que hoy, pese al terror de que son víctimas, luchan para reconquistar su libertad e independencia y por marchar por el camino luminoso de los países de democracia popular, a los que ven crecer constantemente en el orden económico, social y cultural.

Todos los pueblos que en cualquier parte de la tierra luchan por su libertad e independencia, todos los que trabajan y sufren, todos los que quieren el bienestar de su pueblo y la grandeza de su patria, todos los que aspiran a un mundo de paz y de libertad, todos los que anhelan a que los pueblos se consideren entre sí como hermanos y procedan como hermanos, han sentido encogérsele *el corazón* de dolor ante la irreparable pérdida de Stalin.

Por eso, todos los pueblos del mundo exclaman al unísono:

¡Gloria eterna al gran Stalin, organizador, junto con Lenin, del gran Partido Comunista que hizo triunfar la primera Revolución Proletaria en el mundo!

¡Gloria al arquitecto de la construcción de la sociedad socialista y de su paso a la sociedad comunista!

¡Gloria al genial organizador del heroico y glorioso Ejército Soviético y al creador de la estrategia y táctica que le aseguró el triunfo en la gran Guerra Patria y salvó a la humanidad entera de la esclavitud fascista!

¡Gloria al fiel amigo y guía esclarecido de todos los pueblos que luchan por su libertad e independencia, por la democracia y el socialismo!

¡Gloria al esforzado luchador por la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones, grandes y pequeñas!

¡Gloria al abanderado mundial de la paz, cuyos sabios consejos hicieron posible el agrupamiento en un poderoso movimiento de la paz de todos los que, por el motivo que fuere, están contra la guerra!

* * *

Pero, todos ellos, todos nosotros, comunistas y no comunistas, toda la humanidad progresista, transformamos el dolor en férrea voluntad de luchar más unidos que nunca por hacer triunfar la noble causa por la que Stalin dedicó toda su preciosa vida: la causa de la paz, del progreso, del bienestar social, de la independencia nacional, de la democracia, del socialismo y el comunismo.

UNA DOCTRINA Y UNA OBRA INMORTALES

La desaparición del gran Stalin puso de relieve, en toda su magnitud, cuán grande y cuán fervoroso era el amor que los pueblos le profesaban.

Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que no ha habido un solo ser honrado en la tierra, cualquiera sea su condición social, su ideología política o su credo religoso, que, al enterarse de la muerte de Stalin, no haya manifestado, de una u otra manera, su sentimiento de pesar.

Ahora bien. Cuando los que manifiestan su pesar, su desbordante sentimiento de amor y gratitud hacia una personalidad no pertenecen solamente a un determinado partido y a un determinado país, sino a todos los sectores políticos progresistas y a todos los países del mundo, es porque la personalidad que ha desaparecido encarna una idea y una obra que son inmortales.

Los comunistas guiamos nuestra acción por una doctrina científica, la marxista-leninista, y por eso afirmamos que las ideas del hombre son producto de las condiciones materiales de la sociedad en que vive, y que el hombre genial sólo puede desplegar sus condiciones excepcionales si sus concepciones filosóficas, sus ideas políticas y su acción práctica tienen como fin transformar una sociedad dada, pero no a transformarla en general, sino a transformarla en un sentido revolucionario, progresista, y no en un sentido reaccionario, regresivo.

Esta es la enorme diferencia entre la personalidad histórica cuyo genio se despliega en toda su magnitud en la lucha contra

lo atrasado, lo caduco, y en función de impulsar lo nuevo, lo progresivo a fin de hacer avanzar constantemente a la humanidad en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo científico y en lo político; y aquellas personalidades "ingeniosas" que tratan de presentarse como "genios" y de ese modo hacer pasar sus ideas retrógradas en lo económico, social, cultural, científico y político como ideas "progresistas", "revolucionarias", con el fin de enmascarar su defensa de lo atrasado y de lo caduco y tratar de impedir los avances progresistas de la humanidad.

Por eso, mientras la personalidad que lucha por una causa progresista brilla e ilumina con su genio el camino de la humanidad hacia nuevas conquistas y su luz nunca se apaga en la historia, la personalidad que se "ingenia" para defender una causa regresiva, sólo puede lanzar algún débil destello que pronto se apaga y se pierde en las tinieblas de la historia.

Los genios crean doctrinas científicas que son inmortales y los hombres que se basan en ellas adquieren los conocimientos necesarios para hacer triunfar la justa causa por la que luchan. Los "ingeniosos", en cambio, crean "doctrinas" políticas que desaparecen al desaparecer ellos de la escena política.

Genios son Marx y Engels, fundadores de la doctrina científica del comunismo. Genios son Lenin y Stalin, que han desarrollado y enriquecido la doctrina de Marx y Engels y que han demostrado el carácter científico de esa doctrina llevándola a la práctica triunfalmente en la sexta parte del mundo.

En efecto, la personalidad de Lenin y Stalin se proyecta con potente luz en la historia porque el triunfo de la Revolución Socialista en Rusia, organizada por el Partido Comunista bajo su dirección, trastrocó completamente la base material sobre la cual las diversas sociedades que se sucedieron en la historia establecieron su poder político, y abrió una nueva era en la historia de la humanidad, la era del socialismo, en que los pueblos verán cumplidas plenamente sus aspiraciones de progreso y bienestar material, de elevación cultural y de paz.

Es sabido que, antes del triunfo de la Revolución Socialista en la URSS, tuvieron lugar también en el mundo revoluciones y luchas sociales, que representaron un jalón en los avances de los pueblos hacia el progreso y la libertad; pero esas revoluciones y luchas sociales no tuvieron ni podían tener la repercusión ni el significado que tuvo el triunfo de la Revolución Proletaria en Rusia.

¿Por qué? Porque todas ellas no se proponían como fin la abolición de las clases y la supresión de la explotación del hombre por el hombre, poniendo a disposición de toda la sociedad los bienes de la naturaleza y el producto del trabajo humano como se propuso la revolución triunfante en Rusia, sino la sustitución de una clase privilegiada de explotadores por otra clase privilegiada de explotadores.

En efecto, hasta el triunfo de la Revolución Proletaria en Rusia, la historia registró grandes conmociones sociales y movimientos revolucionarios que trastrocaron las relaciones económicas, sociales y políticas de los pueblos; pero si bien las masas fueron las actoras principales de esos movimientos, después de su triunfo sus fuerzas dirigentes establecieron siempre un régimen social basado en la propiedad privada de los medios de producción, y, debido a ello, fué siempre una ínfima minoría privilegiada la que continuó explotando a la mayoría del pueblo.

Así sucedió con los movimientos revolucionarios anteriores al triunfo de la Revolución Proletaria en Rusia, o sea, con las revueltas de los esclavos contra sus amos, de los siervos contra los señores feudales, y de los burgueses y siervos contra la nobleza y los terratenientes.

En efecto, a través de continuas rebeliones, los esclavos fueron minando el régimen esclavista y terminaron con los propietarios de esclavos y con su forma inhumana de explotación y de extinción del género humano; pero los señores feudales reemplazaron a los propietarios de esclavos y se adueñaron de todas las tierras y transformaron a los esclavos en siervos, que

al igual que la tierra, eran de su propiedad, lo que les daba el "derecho" de explotarlos hasta el agotamiento.

Los burgueses y siervos se alzaron contra los señores feudales y a través de grandes movimientos revolucionarios —el más grande de los cuales fué la Revolución Francesa del siglo XVIII—, dieron por tierra con el régimen feudal en una serie de países; pero la burguesía fué la que se adueñó del poder y sustituyó las formas de propiedad feudal por las formas capitalistas, y al adueñarse de los medios de producción, transformó a los siervos de la gleba en proletarios asalariados; de este modo, la explotación y expoliación feudales fueron reemplazadas por la explotación capitalista y terrateniente; y una minoría de explotadores siguió explotando a la mayoría del pueblo.

En cambio, la revolución que en 1917 triunfó en Rusia, cuando hacía más de 3 años que los pueblos se estaban desangrando en la primera guerra mundial, para decidir, según dijo Lenin, si en adelante serían los imperialistas ingleses, franceses y yanquis o los imperialistas alemanes y austro-húngaros los que dominarían al mundo y lo expoliarían en su beneficio, fué una revolución de un carácter completamente distinto.

Esa revolución, realizada por un pueblo heroico, el pueblo ruso, dirigido por un Partido de héroes, el Partido Comunista, y guiado por dos de los más grandes genios de la humanidad, Lenin y Stalin, rompió el frente imperialista, derrocó el poder zarista, terminó con el dominio de los terratenientes y capitalistas y estableció el poder de los obreros, campesinos y soldados, basado en los soviets (consejos), liquidando para siempre el sistema de la explotación del hombre por el hombre.

Pero así como la gesta revolucionaria de los trabajadores rusos, dirigidos por el Partido Comunista, llenó de júbilo a los pueblos martirizados por la guerra imperialista y obligó a sus gobiernos a terminar la guerra y a establecer la paz, los gobiernos de todos los países beligerantes recibieron con pánico

el triunfo de la Revolución Proletaria en Rusia y desde entonces no cejaron ni un momento en su propósito de agredirla y destruirla.

Pero, desde entonces también, los nombres de Lenin y Stalin aparecieron siempre juntos en la historia de Rusia, en la lucha por la defensa, consolidación y desarrollo de la primera Revolución Socialista y en la defensa, consolidación y desarrollo del movimiento obrero y comunista mundial; y, después de la muerte de Lenin, Stalin hizo avanzar con sus enseñanzas teóricas y prácticas, a su pueblo y a todos los pueblos del mundo por la senda del progreso, la democracia, el socialismo y la paz, influyendo con sus ideas y su acción en la solución acertada de los problemas más complicados que se plantearon, tanto en la paz como en la guerra.

RASGOS CARACTERISTICOS DE LA PERSONALIDAD DE STALIN

Ahora bien: ¿de dónde surgió Stalin, el teórico genial, el dirigente político de dotes excepcionales, el más grande capitán de todos los tiempos?

Surgió del seno de la clase obrera, de una familia obrero-campesina. Su propia cuna es, pues, un símbolo de las dos clases que, aliadas, representaron en Rusia, como representan en todas partes, la fuerza *decisiva* capaz de cambiar la faz del mundo.

Creo que la personalidad de Stalin no pudo haber sido mejor definida que como la definió, con sencillez y precisión, el gran escritor proletario francés, Henri Barbusse.

Dijo Barbusse: "Stalin es el hombre de cabeza de sabio, rostro de obrero y traje de soldado".

Sí, éste es Stalin. En él se dan las condiciones del gran teórico del marxismo-leninismo, del gran dirigente político proletario y del estratega y táctico militar más genial de todas las épocas.

En efecto, el genio de Stalin, su capacidad creadora, su talento de dirigente excepcional se manifiesta con su característica específica, *inconfundible*, en todos los dominios de las actividades humanas —en lo económico y en lo social, en lo científico y en lo literario, en lo diplomático y en lo militar— de la época contemporánea, tanto en lo que concierne a la vida soviética como a la vida internacional.

En esta reunión necrológica *no me será posible* referirme a los múltiples aspectos de la vida y de la obra de Stalin. Me referiré, pues, solamente a algunos de sus aspectos esenciales.

El genio militar

Empezaré por dar una breve característica de Stalin como genio militar. No hace mucho que el genio militar de Stalin se ha desplegado en toda *su magnitud* y la historia ya lo ha juzgado: Stalin es el estratego y táctico *más grande* de todas las épocas.

Y lo *asombroso* y a la vez *maravilloso* es que Stalin no es un militar de carrera, sino un hijo del pueblo que ha estudiado y ha aprendido el arte y la ciencia militar en la revolución, en la guerra civil y en la guerra para expulsar del suelo patrio a las tropas imperialistas de ocupación, creando una estrategia y táctica de *nuevo tipo* basada en una nueva ciencia, la marxista-leninista.

La estrategia y táctica staliniana hizo su prueba definitiva y *triunfal* en la segunda guerra mundial, una de las guerras más grandes, más difíciles y más cruentas que haya tenido que afrontar ejército alguno en la historia.

Stalin es el estratego y táctico genial que dió por tierra con la clásica estrategia y táctica militar burguesa, en especial con la alemana, en la que habían sido educados anteriormente la mayoría de los ejércitos del mundo.

En la segunda guerra mundial se enfrentaron la estrategia y la táctica militar *burguesa* y la estrategia y la táctica militar *proletaria*, o sea, staliniana. La grandiosa e histórica victoria mundial alcanzada por el ejército soviético en la gran Guerra Patria contra los ejércitos germano-fascistas y japoneses *consagró* definitivamente la superioridad de la estrategia y táctica stalinianas.

Aplicando el método científico de la teoría marxista-leninista respecto al análisis de la relación de fuerzas en presencia y de sus perspectivas, se pusieron de relieve la firmeza, la serenidad y el genio organizador de Stalin, justamente en los momentos más difíciles para el ejército y el pueblo soviéticos; cuando la monstruosa maquinaria militar germana avanzaba y las hordas hitlerianas habían ocupado una parte considerable del territorio soviético; cuando los ejércitos anglo-franco-americanos demoraban *intencionalmente* la apertura del segundo frente; cuando los corazones de todos los hombres amantes de la libertad y la independencia *detenían sus latidos* por el ansia de saber cómo terminaría la lucha en el frente soviético y, sobre todo, cómo terminaría en el frente de Stalingrado; cuando no sólo el infatuado "fuhrer" sino también la prensa venal de todos los países capitalistas hablaba de la "inminencia" de la entrada de las tropas nazis en Moscú. Fué justamente entonces cuando, ante el asombro de muchos, Stalin anunció al mundo que la Alemania nazi estaba en vísperas de ser derrotada y que el ejército soviético, no sólo estaba en condiciones de derrotar y expulsar del suelo patrio a las hordas invasoras, sino también de liberar a los otros pueblos sojuzgados por los fascistas y exterminar a los nazis en su propio cubil.

> "Si juzgamos, no por las jactanciosas declaraciones de los propagandistas alemanes —dijo Stalin— sino por la verdadera situación de Alemania, no será difícil comprender que los invasores fascistas alemanes se encuentran ante la catástrofe".

Y así sucedió. Y, al final, en lugar de ondear sobre las torres del Kremlin la ensangrentada bandera de la cruz gamada, según había declarado el "fuhrer", fué izada la gloriosa bandera de la hoz y el martillo sobre la cúpula del Reichstag, según afirmó Stalin.

¡Esta lección histórica harán bien en tenerla en cuenta los imperialistas yanquis y sus satélites que preparan la guerra de

agresión contra la URSS y los países del campo de la paz!

Ahora bien: ¿cómo fué posible esta histórica victoria? Fué posible porque la Gran Guerra Patria demostró la unidad férrea, stalinista, no sólo entre todas las armas del ejército —lo que dió al mando soviético la posibilidad de su utilización a fondo—, sino también la unidad de todo el pueblo y de éste con el ejército. Este hecho dió nacimiento a un fenómeno nuevo en la historia de la guerras: el heroísmo *de masas.*

Solamente un pueblo unido férreamente alrededor de su Partido y de su Gobierno podía haber hecho frente a todas las dificultades que surgieron durante la guerra —sobre todo, en el momento en que los invasores habían ocupado gran parte del territorio— y salir airoso de ellas.

> "Si el sistema soviético soportó la prueba tan fácilmente —dijo Stalin después de la victoria— y hasta aumentó la fuerza de la retaguardia, significa que el sistema soviético es hoy el más poderoso de los sistemas".

¡Este sistema fué obra del Partido de Lenin y Stalin, fué obra de su gran dirigente: Stalin!

Gracias a a ello, la humanidad fué *salvada* de la esclavitud fascista y se abrió a los pueblos de todas partes del mundo el *ancho camino* de la libertad, la democracia, el progreso, la independencia nacional, el socialismo y la paz.

El respeto por la gente sencilla

Un obrero sencillo, al pasar frente al local del Partido en Avellaneda, se detuvo ante el retrato de Stalin, y, embargado por una honda emoción, exclamó con voz grave: "Stalin, Mariscal de los obreros..."

Sí, Mariscal de los obreros, de todos los trabajadores de todos los pueblos amantes de la democracia, la independencia nacional y la paz.

Stalin, el gran estratego militar y el gran artífice del socialismo, el maestro y guía de todos los trabajadores, siempre tuvo presente a la gente *sencilla,* a todo lo que hay de grande en el pueblo.

He aquí un ejemplo. Poco después de la histórica victoria de la Unión Soviética en la gran Guerra Patria, se reunieron para festejar el triunfo los jefes militares y civiles soviéticos, los héroes de la guerra y de la paz, y todos ellos brindaron por Stalin, el artífice de la victoria.

Stalin contestó con el siguiente brindis:

> "Yo quiero beber a la salud de los que no tienen o tienen pocos galones y cuya condición es poco envidiable; de los que se les considera como los tornillos de la inmensa máquina gubernamental, sin los cuales nosotros todos, mariscales y comandantes del frente o del ejército, no valdríamos, si se me permite expresarme así, un solo clavo, ya que sería suficiente que uno de esos tornillos saltara para que todo se acabe.
>
> "Yo bebo a la salud de la gente simple, común y modesta, de los tornillos que aseguran el funcionamiento de nuestra inmensa máquina del Estado en todos los dominios: científico, económico y militar. Sus nombres son legión, porque son decenas de millones. Esta es gente modesta, nadie escribe respecto a ella. Su situación es modesta y ocupan un lugar no elevado. Pero, esta gente nos sostiene como la base sostiene a la cúspide.
>
> "Yo bebo a la salud de esta gente, nuestros camaradas más respetados".

¡Qué lección de modestia y humanismo! ¡Qué amor hacia su pueblo!

Sólo hombres de una *grandeza moral* inconmensurable pueden proceder como procedió *Stalin.*

El cuidado por los hombres

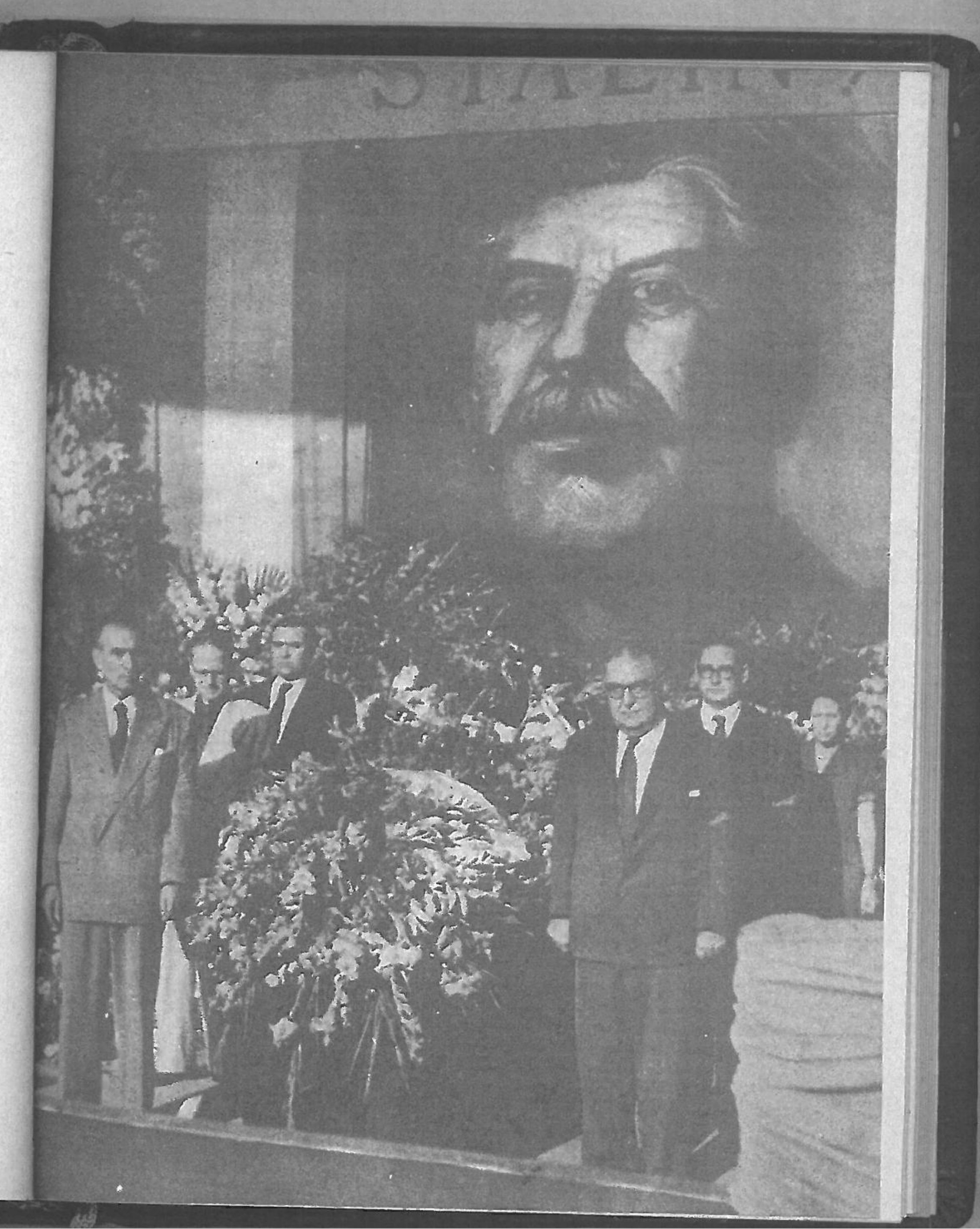
Es conocida la histórica frase de Stalin: "De todos los valiosos capitales que existen en el mundo, el capital más precioso es el hombre". Este sentimiento humanista lo manifestó Stalin desde los albores de su lucha revolucionaria al comprobar cómo el gobierno zarista y el sistema de explotación feudal-capitalista existente en su país había creado sentimientos de despreocupación por la suerte de los hombres.

Este hecho se le presentó en su expresión más ruda en el período de su destierro, durante la primera guerra mundial, cuando las autoridades zaristas lo confinaron cerca del Polo Norte. Allí la vida era dura. Cuenta Stalin que:

> "en la primavera, durante el deshielo de los ríos, unos 30 hombres fueron al río para sacar las maderas arrastradas por la corriente desencadenada del enorme río. Al anochecer regresaron a la aldea, pero faltaba un compañero. Cuando se preguntó dónde estaba el ausente, contestaron indiferentemente: "se quedó allá". A mi pregunta de: "¿Cómo se quedó?", contestaron con la misma indiferencia: "Qué tanto preguntar. ¡Se habrá ahogado!" Y en seguida uno de ellos comenzó a darse prisa declarando que "habría que llevar la yegua al abrevadero". Cuando le reproché que se compadecieran de la bestia más que de los hombres, uno de ellos contestó con la aprobación unánime de los demás: "¿Para qué compadecer a la gente? A la gente siempre se le puede producir, pero a una yegua... a ver... ¡produce una yegua!".

Este hecho nunca lo olvidó Stalin. Por eso, en todas las ocasiones recomendaba a los dirigentes del Partido y del Estado que cuidaran a los hombres, a los cuadros. Esto exige, decía Stalin,

> "que nuestros dirigentes manifiesten el mayor cuidado para nuestro personal "pequeño" o "grande", cualquiera sea la rama en que trabaje, que lo cultiven cuidadosamente, que



Ante el túmulo levantado en Buenos Aires por el Partido Comunista, en el Funeral Cívico realizado durante los días 6, 7 y 8 de marzo de 1953, montan guardia los miembros del Buró Político, compañeros Victorio Codovilla, Arnedo Alvarez, Víctor Larralde, Rodolfo Ghioldi, Alcira de la Peña y Pedro Tadioli.

lo ayuden cuando necesita apoyo, que lo estimulen cuando alcancen los primeros éxitos, que lo animen a ir hacia adelante, y así de seguido".

La misma preocupación tenía Stalin cuando examinaba los adelantos técnicos introducidos en las fábricas y la disposición de las nuevas máquinas que debían ser utilizadas por los hombres, o sea, que Stalin no consideraba suficiente el hecho de que las máquinas fueran perfectas, sino que exigía que reuniesen las condiciones de seguridad y comodidad necesarias para hacer que la vida del hombre que las manejaba fuese cada día menos fatigosa y más feliz.

Para Stalin, pues, el progreso en general y el progreso técnico en particular debía servir para mejorar constantemente las condiciones materiales y elevar el nivel cultural de los trabajadores, o sea, debía servir para algo completamente distinto de lo que sirve en los países capitalistas, en que la preocupación constante de sus dirigentes no es el perfeccionamiento de la técnica en función de aliviar el trabajo del hombre, sino de aquella técnica que sirva para aumentar la explotación de la fuerza humana.

El defensor de las nacionalidades oprimidas

Los pueblos coloniales que han luchado o luchan por su liberación nacional y social, han tenido en Stalin a su guía esclarecido que les ha iluminado y les ilumina el camino hacia la victoria.

Su planteamiento teórico del problema nacional y colonial desarrolló y enriqueció la doctrina marxista-leninista, y todos los pueblos del mundo hoy guían su acción a la luz de esa teoría que, después de haber hecho su prueba triunfal en Rusia, la hizo en una serie de países de Asia, en particular en China.

En efecto, después del triunfo de la Revolución Socialista en 1917, Lenin y Stalin demostraron cómo sus teorías sobre el problema nacional y colonial podían y debían llevarse a la práctica.

La Rusia zarista era llamada "cárcel de pueblos" porque mientras ella tenía 67 millones de habitantes, oprimía y expoliaba a nacionalidades con más de 80 millones de habitantes.

Pero, una vez triunfante la Revolución Proletaria, todas las naciones oprimidas recuperaron su independencia y luego casi todas se unieron voluntariamente y en igualdad de condiciones con la Rusia Soviética en una Federación de naciones libres. Y al derecho de igualdad de las naciones oprimidas respecto a Rusia, siguió la ayuda de orden económico, social y cultural para que pudieran elevarse rápidamente a la altura de la gran nación rusa y marchar al mismo ritmo que ella en la senda del socialismo.

Y todas esas Repúblicas se han transformado en naciones florecientes, con su propia industria, inclusive la industria pesada, con su agricultura mecanizada, con su propia cultura y sus instituciones políticas democráticas, dando así en pocos años un salto hacia adelante hasta tal punto que de 1928 a 1951, las Repúblicas Soviéticas de Oriente han aumentado su producción industrial en 22 veces, según informó el camarada Beria en el XIX Congreso del Partido.

Por eso, ante la "acusación" de los círculos dirigentes de los países imperialistas de que los pueblos de Oriente se soliviantan gracias a la propaganda soviética, pudo contestar el gran Stalin:

> "No necesitamos hacer propaganda en Oriente. Basta que cualquier ciudadano de un país dependiente o de una colonia venga al país soviético y vea cómo la gente dirige aquí el país, basta que vea cómo negros y blancos, rusos y no rusos, personas de todos los colores y nacionalidades impulsan juntas, codo a codo, la gobernación de nuestro gran país, para que se persuada de que éste es el único donde la fraternidad de los pueblos no es una simple frase sino un hecho".

Esta es la fuerza irresistible del ejemplo soviético y de las teorías stalinianas sobre el problema nacional y colonial, que determina que todos los pueblos oprimidos se inspiren en él en la lucha por su liberación nacional y social.

El amigo y consejero del pueblo chino

Siguiendo la huella de Lenin, Stalin dedicó una atención especial a la lucha de los pueblos de Asia, en particular a la lucha del gran pueblo chino, por su libertad e independencia.

Ya en 1925, cuando los buitres imperialistas yanquis, ingleses y japoneses, y los reaccionarios del Kuomintang y Chiang Kai-Shek perseguían sañudamente a los comunistas y demás patriotas chinos y declaraban que la revolución china había sido derrotada, Stalin afirmó que, por el contrario, era entonces cuando se creaban las condiciones favorables para el triunfo de la revolución china.

> "Las fuerzas del movimiento revolucionario en China son inimaginables —dijo Stalin—. Todavía no se han manifestado como debieran. Pero se manifestarán en el futuro. Los gobiernos del Oriente y del Occidente que no ven esas fuerzas y que no las tienen en cuenta como merecen sufrirán por ello... El que no tiene o no tenga en cuenta esas fuerzas, es seguro que saldrá perdiendo".

Y, en efecto, aplicando los sabios consejos de Stalin, el movimiento revolucionario dirigido por el heroico Partido Comunista de China y su gran jefe Mao Tse-Tung, que parecía pequeño, fué reforzándose y desarrollándose; las fuerzas de los imperialistas y de la reacción interna dirigidas por el Kuomintang y Chiang Kai-Shek, que parecían grandes, fueron debilitándose y descomponiéndose.

Y el campo de la paz y del socialismo se ha visto reforzado con el poderoso aporte de la gran República Popular China, con sus 480 millones de habitantes, unificada bajo su gobierno central y dirigida por su gran partido: el Comunista, y por su gran jefe: Mao Tse-Tung.

Con razón, en su artículo necrológico escrito con motivo de la muerte del gran Stalin, al hacer el balance de los resultados de la ayuda teórica y práctica de éste a los pueblos oprimidos de

Oriente y de Occidente, dijo el camarada Mao Tse-Tung:

"Es sabido de todos que el camarada Stalin amaba fervorosamente al pueblo chino y consideraba que las fuerzas de la revolución china eran extraordinarias. En las cuestiones de la revolución china manifestó la mayor sabiduría. Siguiendo la doctrina de Lenin-Stalin, basándose en el apoyo del gran Estado soviético y de todas las fuerzas revolucionarias de todos los países, el Partido Comunista de China y el pueblo chino consiguieron hace algunos años una victoria histórica...

"Durante más de 30 años, la doctrina del camarada Stalin y el ejemplo de la construcción socialista en la Unión Soviética han contribuído a que la humanidad avance a pasos agigantados. Actualmente, la Unión Soviética ha alcanzado tal poderío, la Revolución popular china ha logrado una victoria tan grandiosa, la construcción en los países democrático-populares obtiene éxitos tan grandes, el movimiento de los pueblos del mundo contra la opresión y la agresión ha adquirido tal magnitud y nuestro frente de amistad y de cohesión se ha vigorizado hasta tal punto, que puede afirmarse con pleno fundamento que no tememos a ninguna agresión imperialista. Cualquier agresión imperialista será aplastada por nosotros, todas las viles provocaciones terminarán en el fracaso".

Y los hechos así lo están demostrando.

El defensor de los pueblos que luchan por su libertad e independencia

No existe un solo movimiento de un pueblo que haya luchado o luche por su libertad e independencia que no haya tenido, además de la ayuda teórica de los grandes escritos de Stalin, los consejos y la ayuda práctica de Stalin y del Partido Comunista de la Unión Soviética.

De eso sabe bastante el heroico pueblo español, que desde los primeros días de la rebelión militar-fascista de Franco contra la República Democrática y de la intervención armada de los gobiernos fascistas de Alemania e Italia, contó con los consejos y la ayuda desinteresada de Stalin y del pueblo soviético para que pudiera defender su libertad y la independencia de su patria.

La histórica declaración de Stalin de que "liberar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas, no es incumbencia privativa de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresista", se transformó en ayuda efectiva al pueblo y a los heroicos luchadores del ejército republicano español y de las brigadas internacionales.

Ese llamamiento de Stalin a la solidaridad internacional con el pueblo español fué escuchado por todos los pueblos y la ayuda de toda índole con él no tardó en materializarse, aunque no fué suficiente para obligar a sus gobiernos a prestar solidaridad activa a la República Española. Si el fascismo hubiese sufrido una derrota en España, no hubiese tenido lugar poco después la segunda guerra mundial y la humanidad no hubiese sufrido los horrores que son conocidos.

Esa lección los pueblos no la han olvidado ni la olvidarán. Por eso, hoy prestan su solidaridad activa al *heroico* pueblo de Corea, víctima como lo fué el de España, de la agresión de las fuerzas imperialistas y reaccionarias que, como entonces, se proponen destruir esa valla que les impide continuar su carrera expansionista con vistas al desencadenamiento de la tercera guerra mundial.

El abanderado mundial de la paz

La historia no conoce casos en que el jefe del ejército vencedor de una gran guerra sea amado por igual por las naciones vencedoras y vencidas. Este ha sido, sin embargo, el caso de Stalin.

¿Por qué? Porque desde el comienzo de la guerra, Stalin y el Partido Comunista de la Unión Soviética establecieron claramente las responsabilidades de los gobiernos que desencadenaron la guerra y llamaron a reflexionar a los pueblos de los países agresores sobre la necesidad de rebelarse contra sus gobernantes y contribuir a crear condiciones favorables para que, una vez terminada la guerra, pudieran vivir en paz y en igualdad de condiciones con los demás pueblos.

Refiriéndose al caso del gobierno fascista de Alemania, dijo Stalin:

> "Sería ridículo identificar la camarilla hitlerista con el pueblo alemán. La experiencia histórica nos dice que los Hitler vienen y se van, mientras que el pueblo alemán y el Estado alemán quedan".

Y, en efecto, Hitler y su banda de criminales fueron exterminados por las tropas soviéticas y el pueblo soviético tendió su mano fraternal al pueblo alemán y le ayudó a reconstruir el Estado alemán, la República Democrática Alemana, y continúa ayudándole a unificar a Alemania en un Estado único democrático.

¿Por qué? Porque, según dijo también Stalin,

> "la existencia de una Alemania democrática, amante de la paz, excluye la posibilidad de nuevas guerras en Europa y hace imposible el sojuzgamiento de los pueblos europeos por los imperialistas mundiales".

¡Este es el sentimiento humanista y pacifista de Stalin, su amor a todos los pueblos!

En efecto, Stalin, el forjador del Ejército Soviético, el estratega genial que lo llevó siempre a la victoria, sin embargo, tuvo una preocupación fundamental durante la guerra: *asegurar la paz* para su pueblo y para todos los pueblos del mundo.

En 1944, en el fragor de la guerra, Stalin declaró:

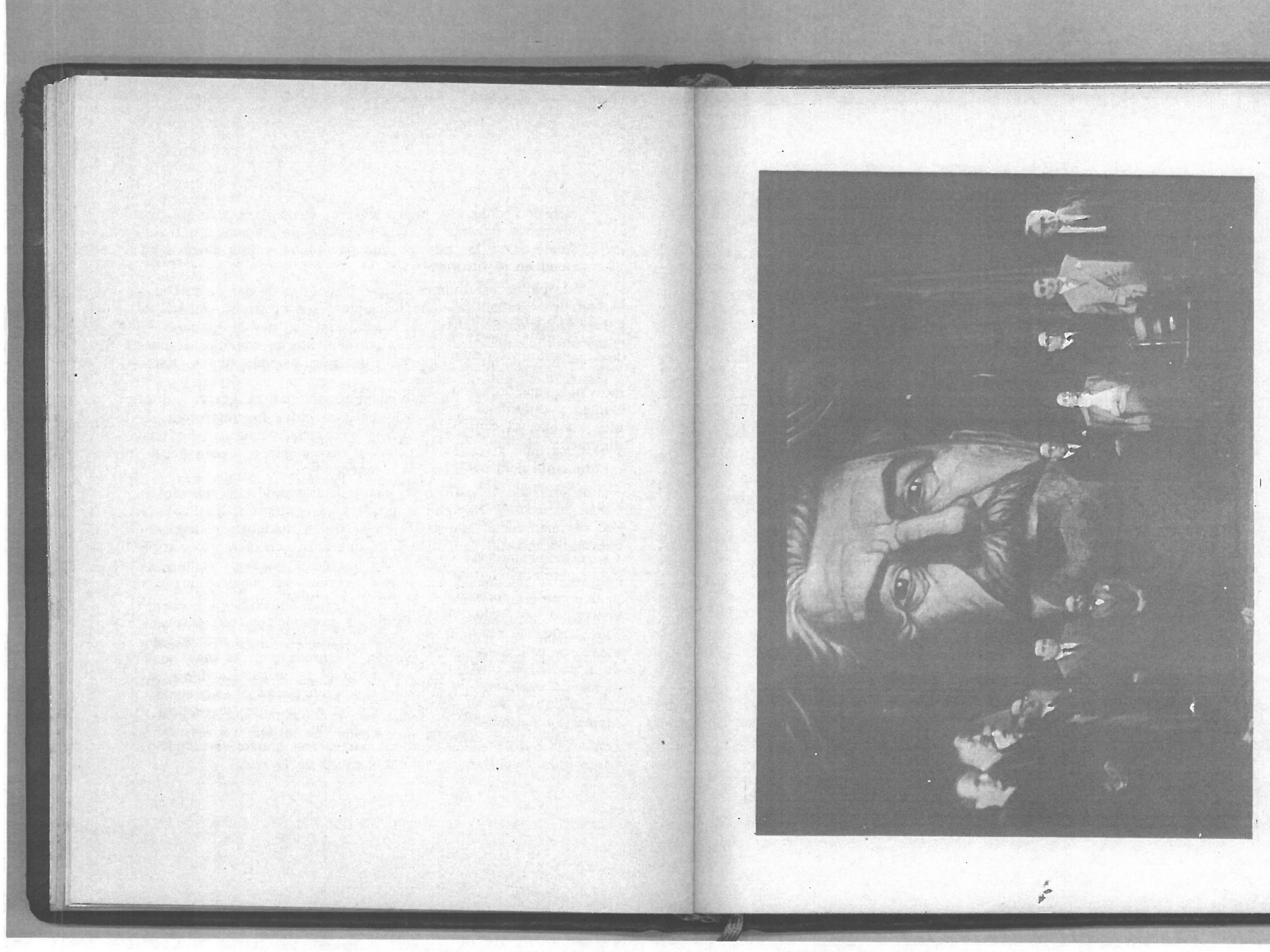
> "...la tarea consiste no sólo en ganar la guerra, sino también en hacer imposible el surgimiento de una nueva agresión y de una nueva guerra, si no para siempre, por lo menos durante un largo período de tiempo... garantizando así a los pueblos una paz sólida y una firme seguridad en el futuro".

Y la política staliniana de paz, la política de paz de la Unión Soviética establecida como principio desde el triunfo mismo de la Revolución Socialista en Rusia, continuó desarrollándose como un *hilo rojo* a través de la política exterior soviética después de la segunda guerra mundial, del mismo modo que se había desarrollado anteriormente.

La idea central ha sido siempre de que la guerra *no es inevitable*, que la coexistencia pacífica entre los regímenes socialista y capitalista es posible y necesaria, y que son los pueblos los que, al confrontar uno y otro régimen, deben decidir libremente cuál de ellos les conviene más.

Ahora bien, la política de paz de Stalin y de la Unión Soviética ¿es casual? No, ella responde a la concepción ideológica y al régimen social que existe en la Unión Soviética, el régimen socialista, que, al contrario de lo que pasa con el régimen capitalista, que no puede existir sin provocar guerras, existe y se desarrolla plenamente en la paz. Por eso, los pueblos de todas partes del mundo llaman a Stalin el abanderado mundial de la paz.

Por eso, el nombre de Stalin es pronunciado con cariño y veneración por todos los pueblos del mundo; y es pronunciado sobre todo con amor y devoción fervorosa por las madres de todos los países, que vinculan el nombre querido de Stalin al de la paz. Ellas, más que nadie, saben que *Stalin es la paz* y que el legado más sagrado dejado por él a sus fieles discípulos, a los comunistas de su país y a su pueblo, así como a los comunistas y a los pueblos de todas partes del mundo, es defender, ante todo y sobre todo, la noble causa de *la paz*.



Victorio Codovilla, Arnedo Alvarez, Víctor Larralde, José Peter, Alcira de la Peña, Paulino González Alberdi, Ernesto Giúdice, Emilio Troise, Irma Othar, Italo Grassi y Fernando Nadra, presidiendo el mitin necrológico realizado por el Partido Comunista el día 28 de marzo de 1953, en la ciudad de Buenos Aires.

LA CULMINACION DE LA OBRA STALINIANA

Stalin, el arquitecto del comunismo, desapareció en el preciso momento en que sus gigantescos planes de desarrollo de la economía creaban ya las condiciones para que los pilares de la sociedad comunista se pudieran levantar en todas partes del país soviético; y en que se estaban construyendo ya los pilares de la sociedad socialista en los países de democracia popular y en la gran República Popular China.

Desapareció cuando 800 millones de habitantes *ya formaban* en el campo del socialismo y de la paz.

Los que tuvimos al alto honor de participar en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, nunca olvidaremos el momento en que Stalin, actor de los más grandes acontecimientos de la historia, refiriéndose a la extensión del campo del comunismo y de la paz, dijo, con una *modestia* sin par:

> "Ahora las cosas son enteramente distintas. Ahora, cuando han aparecido nuevas Brigadas de Choque, representadas por los países democrático-populares, desde China y Corea a Checoslovaquia y Hungría, a nuestro Partido le es más fácil luchar y rinde más el trabajo".

Sí, no sólo rinde más el trabajo de los comunistas de la Unión Soviética, sino que rinde o debería rendir más también el trabajo de los comunistas de todas partes del mundo, puesto que ahora podemos presentar, más que nunca, como elemento de convicción ante la clase obrera y el pueblo de nuestros respectivos países, el balance de los dos mundos, de los dos sistemas —el socialista

y el capitalista— a fin de que puedan juzgar sobre el resultado de una y otra política; de la política de *paz* y de la política de *guerra*.

Podemos demostrarles con hechos irrefutables, cómo mientras el campo del socialismo y la paz impulsa el progreso económico, el bienestar social, la cultura humana y empuja la rueda de la historia *hacia adelante*, el campo del capitalismo imperialista y de la guerra frena el progreso económico, empeora las condiciones de vida y de trabajo de sus pueblos, destruye la cultura humana y empuja la rueda de la historia *hacia atrás*.

LOS FRUTOS DEL REGIMEN SOCIALISTA Y DE LA POLITICA STALINIANA DE PAZ

Es costumbre decir que el árbol se conoce por sus frutos. Ahora bien: Los frutos del árbol del país del socialismo —plantado y cuidado por Lenin y Stalin— son, tanto por su cantidad como por su calidad, de naturaleza tal que lo consagran para siempre como el *árbol de la vida*.

Veamos, pues, aunque fuese someramente, cuáles son los frutos que ha recibido el pueblo soviético durante los 35 años de vida del régimen socialista.

Es sabido que la construcción de la sociedad socialista en la URSS no fué tarea fácil.

Al mismo tiempo que estaba construyendo su nueva vida, el heroico pueblo soviético tuvo que trabajar y estar siempre vigilante, listo, para repeler las intentonas contrarrevolucionarias internas y las agresiones externas que los imperialistas realizaron varias veces y que culminaron con la alevosa agresión de los ejércitos germano-fascistas.

Pero, a pesar de todo, a pesar de haber tenido que hacer frente a una de las guerras más cruentas y más destructoras de la historia, bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin y en aplicación de las sabias directivas de Stalin, el pueblo soviético salió triunfante de todas las pruebas y pasó de la construcción de la sociedad socialista a la iniciación de la construcción de la sociedad comunista.

De la Rusia atrasada, de la Rusia semifeudal, con un atraso de casi 100 años en relación con los países capitalistas más avanzados, según dijo Stalin, surgió en pocos años, bajo la dirección del glorioso Partido Comunista, una Rusia avanzada, progresista, que ha sobrepasado en todos los terrenos a los demás países del mundo.

¡Bastaron *tres* planes quinquenales, cumplidos rigurosamente, para dar cima a la construcción del socialismo! Y, de no haber sido por la guerra, que obligó al pueblo soviético a dedicar los recursos destinados al cuarto plan quinquenal a la reconstrucción de lo destruído por las hordas fascistas, ese plan hubiese sido ya el primero de la construcción de la sociedad comunista.

Ahora bien: ¿cuáles son los progresos alcanzados por la Unión Soviética en el momento en que su pueblo pierde a su gran jefe, y cuáles son las perspectivas de su desarrollo?

A fines del año pasado, los progresos alcanzados por la URSS en todos los órdenes —económico, social, científico y cultural— eran ya *asombrosos.*

En la industria

A pesar de las destrucciones sufridas durante la guerra (1), la industria global representaba ya *más del doble* de la de antes de la guerra, o sea, 1940-41. Por ejemplo, en *dos* años (1950-51) la producción superó en un 22% la producción de los *dos primeros* planes quinquenales. Es decir, que en *un solo año* se ha producido más que en 5 años de los dos primeros planes quinquenales. Y *en el año* 1952, ramas tales como la energía eléctrica, el carbón, el petróleo, los minerales, los artículos industriales, han producido *más* que lo que produjeron durante todo el primer plan quinquenal. En 5 años, del 1946 al 1951, han sido construídas y puestas en explotación 7.000 grandes fábricas

(1) Las tropas nazi-fascistas destruyeron 21.850 empresas industriales que empleaban cerca de 4 millones de trabajadores.

y empresas industriales equipadas con maquinaria de la más moderna y muchas viejas fábricas han sido reequipadas con nuevo material técnico.

Este ascenso se debe al hecho de que —contrariamente a lo que pasa en los países capitalistas y dependientes, como el nuestro, por ejemplo— la producción de medios de producción, o sea, de maquinarias para la fabricación de máquinas para la industria y la agricultura, ocupa un lugar destacado en el plan general de aumento de producción. En un solo año (1952) la producción de medios de producción ha superado la producción de los dos primeros planes quinquenales. Es decir, que en *un año* se ha producido tanto como en los *diez años* anteriores.

Así es como la producción en la URSS marcha a ritmo siempre más acelerado, a fin de crear una economía *de abundancia* para satisfacer las crecientes necesidades de los ciudadanos soviéticos. Desde 1949 a 1952, la industria mecánica soviética ha creado más de 1.600 nuevos tipos de máquina, a fin de que los obreros puedan producir más con un esfuerzo físico menor.

En la Unión Soviética, al contrario de lo que pasa en los países capitalistas, el aumento de la producción y de la productividad no trae como consecuencia la reducción del número de los trabajadores ocupados, o sea, la desocupación causada por la superproducción relativa motivada por el subconsumo de la población, lo que provoca la crisis; sino que, como en la Unión Soviética rige el principio de *a mayor producción, mayor consumo*, allí no se conocen las crisis y los obreros y empleados nunca están sin trabajo.

Ahora bien, ¿por qué en la Unión Soviética no existe ni sobreproducción ni subconsumo?

Porque allí los medios de producción están en manos de los productores y, debido a ello, es posible establecer planes científicos de desarrollo de la economía que contemplan de un modo armónico el monto de la producción y del consumo teniendo en cuenta las crecientes necesidades de la población.

La elevación constante del nivel técnico y de la calificación de los trabajadores determinan el aumento constante de la producción y la reducción de su costo, lo que a su vez permite rebajar constantemente su precio de venta y asegurar su salida.

Esto explica porqué los trabajadores soviéticos se preocupan constantemente por introducir nuevas máquinas e impulsar los adelantos técnicos en la producción. (Una idea del espíritu innovador de los trabajadores soviéticos lo puede dar el hecho siguiente: 8470 personas, en su inmensa mayoría trabajadores de las fábricas, del transporte y de la agricultura, han sido premiadas con el Premio Stalin por sus valiosos aportes a la técnica o a la ciencia soviéticas).

Es sabido que en la Unión Soviética existe la emulación entre los obreros con el propósito de aumentar la producción y la productividad.

Ahora bien: ¿cuál es la diferencia entre la emulación socialista y la competencia capitalista? La diferencia reside en el hecho de que mientras la competencia en el régimen capitalista se realiza sobre la base de una lucha salvaje por el enriquecimiento de unos pocos a costa de la ruina y la miseria de muchos, de la absorción de los pequeños capitalistas por los grandes capitalistas; la emulación socialista se realiza sobre la base de aumentar la producción y la productivdad sobre la base de una técnica siempre más avanzada con el fin de elevar siempre más el bienestar personal y el del conjunto de la sociedad.

Por eso dijo Stalin que la emulación sólo es posible en la Unión Soviética, porque "aquí el pueblo trabajador no trabaja para los explotadores ni para el enriquecimiento de los parásitos, sino para sí mismo, para su clase, para la sociedad soviética.

Esto en cuanto al desarrollo de la producción industrial.

En la agricultura y ganadería

En lo que concierne a la agricultura y a la ganadería, a pesar de las destrucciones que sufrieron durante la guerra (1), ambas ramas han sido desarrolladas a tal punto que el problema de la producción de cereales y de carne para atender las necesidades del consumo y de la reserva, ha sido resuelto *definitivamente.*

Mediante un laboreo mecánico adecuado y una rotación racional de los cultivos; mediante la utilización de semillas seleccionadas y de abonos adecuados al terreno, mediante el riego artificial y las franjas arbóreas de defensa, los trabajadores de la agricultura hacen rendir de más en más a la tierra *lo que quieren* y en *la cantidad* y *calidad* que quieren. Por consiguiente, los pueblos de la Unión Soviética ya no estarán más expuestos a sufrir escasez de víveres a causa de las sequías, de los excesos de lluvia, de las erosiones, de las plagas, de las enfermedades y otras calamidades que se abaten periódicamente sobre la agricultura y la ganadería de los países capitalistas, coloniales o dependientes como el nuestro.

A través de franjas de árboles, que forman barreras contra los vientos cálidos y secos; a través de gigantescos embalses de agua y de la construcción de canales y de la irrigación de las tierras anteriormente *áridas*, se están transformando los desiertos en *vergeles* como sucede, por ejemplo, en Turkmenia, y millones de hectáreas de nuevas tierras son puestas en explotación cada año.

Tal es, también, el caso del ya famoso Mar de Tsimliánskaia y el Canal Lenin del Volga-Don —mar y canal en los cuales he navegado— que se extiende desde Stalingrado hasta cerca de Rostov.

(1) Los nazi-fascistas destruyeron 98.000 granjas colectivas y gran parte de su maquinaria; mataron o se llevaron más de 7 millones de caballos, más de 18 millones de cabezas de ganado, 25 millones de cabezas de ovinos y porcinos, etc.

Las aguas embalsadas permitirán regar 6 millones de hectáreas de nuevas tierras para cultivos de cereales y alrededor de 22 millones de tierras para pastizales.

Y en aplicación de la doctrina científica michuriniana de transformación de la naturaleza, la zona cerealista y el cultivo de árboles frutales ya se ha extendido, con gran éxito, a regiones como Siberia, donde la temperatura llega a 35º y más bajo cero.

Para asegurar al país cosechas *grandes* y estables, los institutos agrícolas de la Unión Soviética han entregado ya a los campesinos para la siembra 290 nuevas variedades de cereales de gran rendimiento, entre ellas, 57 variedades de trigo. Gracias a ello, la producción de trigo ha aumentado en un 48% con relación a 1940, y, al mismo tiempo que aumenta la producción cerealista, aumentan en proporciones todavía mayores los productos de *horticultura* y de la fruticultura. Este año, por ejemplo, en la Unión Soviética se ha recogido una cosecha de trigo *superior* a la recogida en Estados Unidos, Canadá y Argentina *juntos*.

Y la cantidad de maquinarias y tractores, de combinados de corte y trilla, y los diversos tipos de máquinas ha aumentado a tal punto que *casi todas* las faenas, tanto agrícolas como ganaderas, se realizan por medio de las máquinas y no a través del esfuerzo físico del hombre. Y, a medida que se desarrollan los trabajos de construcción de embalses y las obras de canalización y se construyen nuevas centrales hidroeléctricas, las viejas maquinarias agrícolas a combustible, en particular los tractores, son reemplazados por maquinarias movidas por la *energía eléctrica*.

Esto determina que la vida del campesino soviético sea cada día más acomodada, más feliz y mas culta.

En las condiciones de vida

Se dirá: bien, en la URSS aumenta constantemente la producción industrial y agrícola y la construcción de casas para habitación; pero ¿quiénes son los que se benefician con ello: los capitalistas o los trabajadores?

Contestar a una cuestión es definir el carácter de clase de un régimen determinado. En efecto, si el aumento de la producción y de la productividad en el trabajo proporciona plusvalía y más plusvalía, o sea, *ganancia* y *más ganancia* a quienes detentan los medios de producción —los terratenientes y los capitalistas—, entonces, el régimen es capitalista, disfrácese con el nombre que sea: "igualitario" o "justicialista". En este caso, los obreros y trabajadores en general deben luchar por aumentos de salarios y sueldos y por mejores condiciones de vida y de trabajo a fin de arrancarles una parte de la plusvalía (ganancia) que los terratenientes y capitalistas acumulan a través de la creciente explotación de los trabajadores.

Esto tiene que ser claro, sobre todo, para los trabajadores de nuestro país, a los que se les quiere hacer creer que el régimen "justicialista" no es ya el régimen capitalista, a pesar de que en la Argentina, como en otros países de América Latina, existen los terratenientes, los capitalistas y los monopolios extranjeros.

En cambio, si el aumento de la producción y de la productividad del trabajador como sucede en la Unión Soviética, no va en beneficio de los terratenientes y capitalistas —puesto que allí no existen— sino de los trabajadores, entonces a mayor producción mayor consumo, y, debido a ello, la vida se vuelve cada día más acomodada y más culta.

Es sabido que la mejor forma para poder darse cuenta del carácter de clase de un régimen social determinado, es analizar cómo se distribuye la renta nacional.

En la Unión Soviética, por ejemplo, el 75 % de la renta nacional la reciben directamente los trabajadores a través de salarios y sueldos; y el 25% restante es utilizado para ampliar los medios de producción —que luego se traduce en nuevos y mayores beneficios para los trabajadores— y para la asistencia social y el sostenimiento del aparato del Estado y de defensa del país.

Después de terminada la gran Guerra Patria, la renta nacional aumentó en un 83% y eso se tradujo en aumentos de salarios y

sueldos para los obreros y empleados, en mayores entradas para los campesinos y en el mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población soviética.

Como consecuencia de la mayor producción, los precios de los artículos de consumo han sido rebajados 5 *veces* en tres años (1949 a 1952) (1) y los precios de las mercaderías de toda índole han bajado en un 50%. El cálculo es simple. Al haber bajado los precios en un 50%, un ciudadano soviético compra por 50 centavos el equivalente de lo que antes le costaba un rublo.

Es decir, que, al revés de lo que pasa en nuestro país y en todos los países capitalistas, en que tiene lugar una *carrera* desenfrenada entre el aumento de los precios de los artículos de primera necesidad y el aumento de los salarios y sueldos, quedando siempre más *atrás* los salarios y sueldos de los precios; en la URSS. el poder adquisitivo de los salarios y sueldos nunca disminuye, sino que aumenta constantemente, puesto que, al mismo tiempo que *suben* los salarios, *bajan* los precios.

Por otra parte, la estabilidad de la moneda —el rublo soviético es hoy la moneda más sólida y estable del mundo— determina que el valor adquisitivo de los salarios y sueldos y de las entradas de toda índole sea siempre igual para toda clase de compras y en todas partes del país.

En la URSS no hay inflación y, por consiguiente, el pueblo soviético nunca ve desequilibrarse su presupuesto por alzas de precios. Al contrario, el poder adquisitivo de los suedos y salarios y demás entradas de los ciudadanos soviéticos, crece constantemente como consecuencia de las bajas sistemáticas de los precios.

En los países capitalistas, en cambio, hay inflación, la que determina la disminución constante del poder adquisitivo de la

---

(1) Ya en prensa este folleto, se recibe la noticia de que el Gobierno soviético ha rebajado por sexta vez los precios de las diversas mercaderías; rebajas del 10, 15 y 20 % en el pan, la carne, la manteca, el azúcar, el té, los vinos, y del 50 % en las frutas y las verduras.

moneda y, a causa de ello, los aumentos de salarios y sueldos y de las entradas de las gentes modestas nunca llegan a alcanzar el aumento de precios.

Por eso, los trabajadores al mismo tiempo que deben luchar por el aumento de salarios y sueldos para hacer frente al alza del costo de la vida, deben luchar por una moneda estable.

Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la moneda es el termómetro que sirve para medir si la economía de un país es sana o es enferma. Si la economía es sana y progresa, la moneda es estable; si la economía está enferma y se estanca o retrocede, la moneda es inestable. Lo primero es lo que acontece en la URSS; lo segundo es lo que acontece en todos los países capitalistas, incluída, desde luego, la Argentina.

El aumento del consumo en la URSS y la baja de precios puede ser verificado a través de algunas *cifras*.

En la Unión Soviética, por ejemplo, la producción de carne aumentó, de 1946 a 1951, en 109.000 toneladas, mientras que en los Estados Unidos disminuyó en 437.000 toneladas, y en Argentina disminuyó en 128.000 toneladas. En la Unión Soviética, la producción de manteca aumentó en 132.000 toneladas, mientras que en los Estados Unidos disminuyó en 281.000 toneladas. En la Unión Soviética, la producción de azúcar aumentó en 454.000 toneladas, mientras que en los Estados Unidos disminuyó en 388.000 toneladas. Y así de seguido respecto a otros productos. Y el aumento de la producción en la URSS continúa un curso siempre más ascendente.

Ahora bien. En el mismo período, el precio de la carne, en la Unión Soviética, *bajó* en un 58%, mientras que en los Estados Unidos *subió* un 26%, en Inglaterra un 35%, en Francia un 88%, etc., y en la Argentina, país de las vacas, ¿qué pasa? Pasa que la carne es cada día más cara y más escasa y que este alimento, considerado como básico, ya falta en la mesa de los trabajadores.

En la Unión Soviética, el precio del pan ha *bajado* un 61% y es

cada día de mejor calidad, mientras que en los Estados Unidos aumentó un 28%, en Inglaterra aumentó un 90% y en Francia aumentó un 200%. ¿Y en la Argentina? Aquí el pan es cada día más caro y de calidad inferior. Y así pasa con los otros artículos: manteca, leche, etc.

Además, la preocupación constante del Estado Soviético es la de aliviar el trabajo de las mujeres que cocinan en su propia casa, aumentando con ese fin las fábricas de alimentos semi-preparados y la fabricación de utensilios mecánicos para la cocina.

En cuanto a la vivienda, a pesar de las enormes destrucciones sufridas durante la guerra (1), la Unión Soviética ha construído ya 3.800.000 casas en el campo, 155.000.000 de metros cuadrados de habitaciones en las ciudades, y, poco a poco, las viejas casas son reemplazadas por palacios con comodidades de las *más modernas*. El alquiler oscila entre el 3% y el 5% del salario o sueldo, o sea, lo necesario para cubrir los gastos de la administración de la casa. Nada más.

Esto en cuanto al aumento del bienestar material del pueblo soviético.

En la cultura

En el orden *cultural*, los progresos alcanzados por la Unión Soviética no tienen precedente en la historia de ningún país. Los fondos dedicados a la instrucción pública, que ya habían aumentado en dos veces y media en relación con la anteguerra (1940-41), aumentan a ritmo acelerado.

En todo su extenso territorio —asiático y europeo— *ya no existe un solo habitante que no sepa leer y escribir*. Dos de cada siete habitantes frecuentan la escuela. *Seis millones* de trabajadores de la industria y de la agricultura tienen instrucción *superior*. *Un millón cuatrocientos mil* estudiantes frecuentan las aulas universitarias. Los libros son publicados por millones de ejemplares y son sumamente *baratos*.

(1) Los nazi-fascistas destruyeron 1.710 poblaciones, 70.000 aldeas, con un total de 6 millones de casas de habitación y de edificios.

El ascenso del nivel cultural de los ciudadanos de la URSS se palpa en todas partes: en la ciudad y en el campo, en la fábrica y en el koljós, en el teatro y en el club. Se puede afirmar que la cultura ya es patrimonio de *todo el pueblo*.

Símbolo de ese portentoso ascenso cultural del país es la nueva Universidad de Moscú, hermana de otras que se están construyendo en el país, de una armonía y belleza arquitectónicas sin par. Se levanta a 250 metros de altura y tiene 36 pisos con un total de 20.075 ambientes.

Estos son los progresos —económicos, sociales y culturales— alcanzados *ya* por los trabajadores soviéticos.

EL PORVENIR VENTUROSO DEL PUEBLO SOVIETICO

Ahora bien. Con la realización del primer plan quinquenal de construcción del comunismo (quinto), los salarios y sueldos serán aumentados en un 35% y las entradas de los campesinos en un 40%; y la Unión Soviética dará un nuevo *salto* hacia adelante en todos los órdenes: económico, social y cultural.

Si en la sociedad socialista el hombre tiene posibilidad de desarrollar plenamente su capacidad creadora y obtener toda suerte de satisfacciones, de acuerdo al principio "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo"; en la sociedad comunista, en la que está entrando, tendrá todavía más posibilidades de desarrollar su capacidad creadora y llegar a una economía de abundancia que permita la aplicación del principio "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades".

Poco antes de morir, Stalin estableció en su genial obra "Problemas económicos del Socialismo en la URSS", las condiciones que deben cumplirse para pasar de la sociedad socialista a la sociedad comunista.

> "Es necesario —dijo— alcanzar un ascenso cultural de la sociedad que asegure *a todos* sus miembros el desarrollo universal de sus capacidades físicas e intelectuales... Para ello hay que implantar la enseñanza politécnica general y obligatoria, indispensable para que los miembros de la sociedad puedan elegir la profesión que más les guste y no se vean

atados de por vida a una sola profesión... Para eso es necesario, ante todo, reducir la jornada de trabajo, por lo menos a seis y más adelante a cinco horas... para que los miembros de la sociedad dispongan del tiempo libre suficiente para adquirir una instrucción universal.

"Para ello es necesario, además, mejorar radicalmente las condiciones de vivienda y elevar al doble, por lo menos, el salario real de los obreros y de los empleados, tanto mediante el aumento directo del salario en metálico como, sobre todo, mediante la *rebaja sistemática* de los precios de los artículos de amplio consumo".

¡Esta es la trayectoria *venturosa* del pueblo soviético en su marcha hacia la sociedad comunista!

Al conocerla, nadie que proceda de *buena fe* puede dudar que, tal como lo han manifestado reiteradamente Stalin y demás dirigentes del Partido Comunista de la Unión Sovietica, el gobierno y el pueblo soviéticos necesitan de la paz para llevar a cabo cuanto antes la construcción de la sociedad comunista, y por eso *han estado, están* y *estarán* siempre por la defensa de la paz, por la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones, y la Unión Soviética será, como lo ha sido siempre, el *baluarte* mundial de la paz.

LOS FRUTOS DEL REGIMEN CAPITALISTA Y DE SU POLITICA DE GUERRA

Ahora bien: ¿qué es lo que pasa, en cambio, en los países capitalistas y, en especial, en el país del imperialismo más agresivo de nuestra época, el imperialismo yanqui?

Pasa que en todos ellos se está agudizando la crisis económica, y que, a causa de ello, sus pueblos sufren de más en más la desocupación (1), la subalimentación, la regresión social y la reacción política.

Causas de la agravación de la crisis y posibilidades de aliviarla

¿Es inevitable la agudización de la crisis en estos países? No, podría ser evitada si sus gobernantes dejaran de lado su política agresiva contra otros pueblos y aceptaran el principio de la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones, cualquiera fuera su sistema social.

En efecto, la causa de la agudización de la crisis reside en el hecho de que desde la terminación de la segunda guerra mundial, los imperialistas yanquis, ingleses y sus satélites han venido

(1) En los Estados Unidos existen no menos de 3.000.000 de parados totales y 10.000.000 de parados parciales. En el Japón hay cerca de 10.000.000 de parados totales y parciales. Aumenta la desocupación en la Gran Bretaña, Italia, Francia, Alemania Occidental y en todos los países capitalistas y coloniales.

realizando una política económica discriminatoria contra la Unión Soviética y demás países del campo de la paz, negándose a comerciar con ellos y dedicando la mayor parte de sus recursos a los gastos de preparación de una nueva guerra en la vana esperanza de dar salida a la crisis.

A pesar de que los pueblos de los países capitalistas y coloniales no se han repuesto todavía de la catástrofe que representó para ellos la última guerra, sus gobernantes, además de agredir a los pueblos amantes de su libertad e independencia y de crear continuos focos de guerra —como en Corea, Viet-Nam y otros países—, organizan una nueva guerra mundial extrayendo el dinero de la superexplotación de los pueblos, sembrando por doquier el hambre y la miseria.

Cierto es que, tal como lo demostró Stalin, la búsqueda del beneficio máximo es lo que impulsa a los países capitalistas imperialistas hacia la guerra, y que, por consiguiente, mientras exista el capitalismo imperialista, las guerras son inevitables y que sólo el triunfo del socialismo puede asegurar la paz para siempre.

Sin embargo, tal como lo afirmó también Stalin, pueden crearse condiciones favorables para la coexistencia pacífica entre el mundo del socialismo y el mundo del capitalismo, si no para siempre, por lo menos durante un largo período, si es que los pueblos obligan a sus gobiernos a producir cambios sensibles en su política exterior, en especial en su política económica.

El interés de todos los pueblos no es el desencadenamiento de la guerra, sino el mantenimiento de la paz, pero ésta sólo puede ser mantenida si el pueblo de cada país contribuye con su lucha al mantenimiento de la paz mundial.

En efecto, mientras los países del campo socialista establecen como ley suprema considerar posible y necesaria la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones, cualquiera sea el sistema económico y social de cada uno de ellos, y la necesidad del intercambio comercial como base para asegurar la coexistencia pacífica, el mundo del capitalismo imperialista, los imperialistas

yanquis en particular, realizan cada día un acto hostil tendiente a rodear al campo de la democracia y el socialismo, impedir el intercambio comercial con él y acentúan su carrera armamentista con el propósito de arrastrar a la humanidad a una nueva masacre y catástrofe, en la "esperanza" de dar salida a su crisis económica que se agrava constantemente debido precisamente a su política de guerra.

Establecieron el cerco económico alrededor de la Unión Soviética y los países que forman en el campo de la paz, pensando que de ese modo podían debilitar su potencialidad económica y su capacidad defensiva y obligarlos a someterse a sus dictados.

Pero, esas medidas discriminatorias contra la Unión Soviética, la gran República China y los países de democracia popular se vuelven contra ellos y sus satélites, pues les cierra la posibilidad de comerciar con países que comprenden más de 800 millones de habitantes, en condiciones de consumir cada vez más, ya que su nivel de vida aumenta constantemente.

A consecuencia de ello, los países que giran en la órbita del imperialismo yanqui ven día a día agravarse su situación económica, ya que los imperialistas yanquis establecen relaciones comerciales que les obligan a producir lo que ellos quieren y al precio que quieren, y a venderles lo que ellos quieren y al precio que quieren.

Ya lo dijo Eisenhower poco después de asumir el mando. Estados Unidos debe "aumentar la exportación de sus mercaderías", "recibiendo en cambio materias primas importantes"; y debe "alentar las inversiones privadas norteamericanas allí donde exista un clima hospitalario para tales inversiones".

Es decir, adquirir materias primas y colocar capitales con el fin de transformar las economías de los países que acepten una tal política en apéndices de la economía de guerra yanqui, lo que representa la expoliación de las riquezas nacionales y la explotación *inhumana* de los nativos.

Pero eso no es todo. Según lo declaró también Eisenhower

y lo demuestran los hechos, los que giran en la órbita del imperialismo yanqui tienen que aceptar las imposiciones de sus monopolios y sólo podrán "beneficiarse" con su comercio y con sus capitales si es que adquieren el compromiso de participar también en su política de guerra y en sus aventuras bélicas, como sucede ya con Colombia, donde su gobierno, traicionando los intereses de su patria, envía tropas a hacerlas exterminar en Corea para beneficio de los imperialistas yanquis.

Esa política es contraria a los intereses de los pueblos y, por eso, los comunistas de todas partes del mundo nos oponemos a ella.

Hay otro camino, en cambio. El camino que señala la Unión Soviética: restablecer el *mercado único* mundial, es decir, levantar las barreras económicas y políticas que existen actualmente entre los diversos países a causa de la política discriminatoria de los imperialistas yanquis, y permitir la circulación de las mercaderías que cada país necesite vender y comprar para desarrollar su economía de modo independiente.

La mentira del "expansionismo comunista" y la verdad del expansionismo del imperialismo yanqui

Pero los imperialistas yanquis resisten un tal camino. Ellos que atropellan a los pueblos de diversos países con el fin de someterlos a su dominación, hablan de que tendrán que recurrir a la guerra para impedir el "expansionismo comunista".

Pero, ¿cuál es la realidad? La realidad es que ni la Unión Soviética, ni la República Popular China, ni Corea, ni el Viet-Nam, ni ningún país de democracia popular —Polonia, Checoslovaquia, Albania, Hungría, Rumania, Bulgaria— tienen un solo soldado fuera de su país ni ocupan territorios de otros países, ni tienen empresas industriales, comerciales o propiedades agrícolas en ellos.

En cambio, Norteamérica tiene estacionadas fuerzas aéreas, terrestres y navales en los territorios de casi todos los países

capitalistas, y en particular, tiene bases aéreas, navales y terrestres cerca de las fronteras de la Unión Soviétca, China y los países de democracia popular, desde las cuales realiza continuas provocaciones, como las realizadas en estos días.

* * *

Cada uno puede preguntarse: ¿qué tienen que hacer las tropas norteamericanas, inglesas y de sus satélites en Corea? Es que Corea ¿es un territorio yanqui o es un país libre e independiente que está en condiciones de resolver sus propios problemas sin necesidad de intervenciones armadas de otros países? ¿Es que las fronteras norteamericanas están en Corea, cerca de la frontera china y soviética? Desde luego que no.

Tomemos, por otra parte, el caso de China. Después de muchos años de lucha contra los grandes terratenientes feudales, los militaristas, la burguesía de compradores y los imperialistas —ingleses, japoneses y yanquis— el pueblo chino, bajo la dirección de su glorioso Partido Comunista y de su gran líder Mao Tse-Tung, consiguió unificar el país, establecer un régimen democrático y un sistema económico que asegura la tierra para los campesinos, trabajo remunerado para los obreros y un creciente bienestar para toda la población, terminando así con la miseria y el hambre seculares de China. Allí hay una República democrática que tiene bajo su jurisdicción a 480 millones de habitantes y que se apoya en el pueblo y es apoyada por el pueblo, que ama la paz y que quiere vivir en paz con todo el mundo.

Pero, los imperialistas yanquis no quieren reconocer a la República Popular de China y ayudan al archirreaccionario y traidor Chiang Kai-Shek a mantener su régimen sangriento en la isla de Formosa, robada a la República China, y actualmente están armando a las fuerzas contrarrevolucionarias de Chiang Kai-Shek —dándoles barcos, aviones y pertrechos militares—, con el fin de que agredan a la República Popular China y, de ese modo, extender la guerra en el Lejano Oriente.

Ahora bien: ¿qué fronteras tiene que defender en China el gobierno de los Estados Unidos? Ninguna.

Tomemos también el caso del Viet-Nam (Indochina). Es sabido que allí existe un gobierno democrático-popular presidido por Ho Chi-Min, que ha independizado el país de la opresión de los imperialistas, en particular de los imperialistas franceses; un gobierno que ha distribuído la tierra entre los campesinos, que asegura trabajo y pan a los obreros y que se preocupa por elevar el nivel material y cultural de toda la población; un gobierno que se basa en el pueblo y que cuenta con el apoyo del pueblo. Es tal su solidez que después de varios años de guerra, el ejército de ocupación francés y las fuerzas mercenarias de la Legión Extranjera están en vísperas de sufrir una catástrofe total y de ser arrojadas al mar.

Y hete aquí que, últimamente, el gobierno de los Estados Unidos declara tener interés en el Viet-Nam y que, por consiguiente, ayudará al emperador títere Bao Dai a fin de que refuerce su ejército mercenario con 50 batallones, que serán armados, equipados y adiestrados por norteamericanos para intensificar la lucha contra el gobierno legítimo del Viet-Nam.

Ahora bien: ¿qué tiene que ver el gobierno norteamericano en los asuntos del Viet-Nam? *En última instancia, la cuestión interna debía ser resuelta entre el gobierno de la República democrática y las fuerzas del emperador títere de los franceses.*

¿Con qué pretexto hace todo esto el gobierno imperialista norteamericano? Con el pretexto de impedir el "expansionismo comunista" en Asia.

Cualquier resistencia a su política expansionista, cualquier lucha de los pueblos por su libertad e independencia es considerada por el gobierno imperialista de los Estados Unidos como una lucha cuyo fin es facilitar la "expansión del comunismo".

Y en América Latina, ¿qué pasa? Pasa que, bajo el pretexto de defender el continente americano de una imaginaria agresión de países europeos o asiáticos, los imperialistas yanquis están

ocupando territorios de diversos países de América Latina estableciendo en ellos bases militares terrestres, navales y aéreas y comprando a gobiernos para que les permitan someter la economía de sus países a las exigencias de la economía de guerra yanqui, y para que les faciliten soldados para sus aventuras bélicas.

Y como los comunistas nos oponemos a esa política expansionista, guerrerista, de los círculos dirigentes de Estados Unidos, Inglaterra y sus satélites y nos colocamos o nos esforzamos por colocarnos a la cabeza de nuestros pueblos en defensa de la libertad, la independencia nacional y la paz, los imperialistas exigen de los gobiernos que giran en su órbita la acentuación de la represión contra el movimiento comunista y democrático y contra los partidarios de la paz en general. Pero, esa política avasalladora de los imperialistas yanquis y de sus lacayos "nacionales" levanta de más en más la resistencia de los pueblos, y sus planes de guerra *fracasarán.*

PORQUE PUEDEN VISITARSE LOS PAISES DEL CAMPO DE LA PAZ Y NO PUEDEN VISITARSE LOS PAISES DEL CAMPO DE LA GUERRA

Los pueblos quieren la paz y su voluntad de luchar por evitar la guerra y conservar la paz se está manifestando de modo cada vez más decidido después que el camarada Malenkov reiteró la invitación del Gobierno soviético a los demás gobiernos de los países capitalistas a reunirse con el fin de establecer acuerdos tendientes al mantenimiento de la paz mundial.

Los pueblos se dan cuenta cada día con más claridad dónde está el campo de la guerra y dónde está el campo de la paz, y por eso repudian el campo de la guerra y apoyan el campo de la paz.

Los que tienen interés en engañar a los pueblos, los que quieren impedir que conozcan la verdad respecto a lo que pasa en el campo de la guerra y a lo que pasa en el campo de la paz, *dicen* que la Unión Soviética y los países de democracia popular actúan detrás de una "cortina de hierro" para evitar que se sepa lo que pasa detrás de ella.

Sin embargo, el hecho es el siguiente: La Unión Soviética, China Popular y los países de democracia popular, desde Polonia hasta Albania, son visitados constantemente por delegaciones de obreros, de campesinos, de intelectuales, de hombres de ciencia, de hombres de negocios y otros, procedentes de todos los países, de diversas naciones y razas. Los que desean visitar esos países, a fin de conocer cómo trabajan y viven sus pueblos y cuál es su actitud frente al problema de la guerra y de la paz, reciben el

trato de huéspedes de honor por parte de las respectivas instituciones.

Millares y millares de personas desfilan constantemente por esos países, y, caso digno de mención, todos los que han visitado la Unión Soviética, la República Popular China y los países de democracia popular y han procedido con honestidad, han declarado que, efectivamente, esos pueblos viven felices y que su preocupación principal es la construcción del socialismo y del comunismo y la defensa de la paz, que la quieren para sí y para todos los pueblos del mundo.

Ultimamente, esos países han sido visitados también por obreros, campesinos, intelectuales y profesionales de nuestro país, pertenecientes a diversos sectores políticos y credos religiosos: peronistas, radicales, socialistas, comunistas, sin partido, creyentes y ateos, y todos ellos han vuelto entusiastas de lo que han visto en la Unión Soviética, en China y en los países de democracia popular. Allí están sus escritos y sus discursos, en la medida en que se les ha permitido pronunciarlos, que dicen lo que han visto: pueblos laboriosos ocupados en construir una vida cada día más acomodada y feliz y cuya preocupación fundamental es evitar la guerra y asegurar la paz.

La palabra *paz* puede leerse en *todas partes*: en las fábricas y en los clubs, en las escuelas y en las universidades, en los cuarteles y en los sanatorios, en el campo y en las ciudades. Con la palabra paz son recibidos todos los que visitan la Unión Soviética y los países de democracia popular. Allí nadie ha oído *nunca* ni en parte alguna —y yo lo sé por experiencia propia— palabras de incitación hacia la guerra, ni tampoco manifestación alguna de odio contra los pueblos de los países cuyos gobernantes incitan a la guerra y la preparan. Al contrario, lo que se oye en esos países son manifestaciones de respeto y afecto por todos los pueblos e incitaciones a los visitantes para que luchen por la paz.

Por otra parte, es sabido que en la Unión Soviética y en todos los países de democracia popular existe una ley que pena severa-

mente a cualquier ciudadano que, por escrito u oralmente, haga propaganda o se manifieste en favor de la guerra.

¿Qué pasa, en cambio, en Norteamérica y en los países que giran en su órbita? Pasa que sus gobernantes no solamente no invitan a delegaciones obreras y populares para que visiten a sus países, sino que impiden que entren en ellos los que se propongan visitarlos para ver cómo viven y trabajan sus pueblos; y, sobre todo, impiden que entren en Norteamérica y en los países satélites de la misma a los que se manifiestan en favor de la paz.

¡Ser partidarios de la paz es hoy el crimen que más se castiga en Norteamérica! Allí se condena a los que luchan por la paz y se exalta a los que hacen propaganda por la guerra.

Creo que el ejemplo más ilustrativo y, a la vez, más *inhumano*, al respecto, es el trato que se les está dando a los esposos Rosenberg, a esos esforzados luchadores de la paz, acusados de ser "espías atómicos", a pesar de que ninguno de los testigos que han sido citados a declarar lo ha hecho en su contra. Ha sido suficiente que un degenerado los "acusara" de haber recibido informaciones atómicas, para que los esposos Rosenberg fueran encarcelados y condenados a ser ejecutados en la silla eléctrica. Y, desde hace varios meses, están bajo la amenaza de ejecución, a no ser, según lo denunciaron ellos mismos, que declaren ser "espías", o sea, que declaren ser culpables de un delito que no han cometido, en cuyo caso se les conmutaría la pena.

El caso de los esposos Rosenberg es un *segundo caso* Sacco y Vanzetti, que en su época conmovió a todo el mundo.

En efecto, Sacco y Vanzetti fueron condenados a la silla eléctrica a pesar de ser inocentes, con el propósito de *castigar en ellos* al movimiento huelguístico que en esa época se desarrollaba en Norteamérica; los esposos Rosenberg son condenados a la silla eléctrica, a pesar de ser inocentes, con el propósito de *castigar en ellos* al movimiento de partidarios de la paz, y, de ese modo, *aterrorizar* a los ciudadanos norteamericanos que condenan la política de guerra de sus gobernantes y quieren la coexistencia

pacífica entre todos los pueblos y naciones.

¡Pero la humanidad civilizada se moviliza cada día más y no permitirá que se consume ese bárbaro crimen! Esperamos que el pueblo argentino cumplirá hasta el fin con su deber de solidaridad humana y contribuirá con su movilización a evitar un tal acto de *lesa humanidad.*

LOS DISCIPULOS DE STALIN CONTINUAN SU POLITICA DE PAZ

Son cooncidas todas las habladurías y las especies calumniosas que la prensa yanqui ha hecho circular respecto a las "dificultades" y "rivalidades" que surgirían en la Unión Soviética después de la muerte de Stalin, alrededor de lo que ellos han dado en llamar la "sucesión". Y es conocido, también, cómo se realizó esa "sucesión". Se realizó en acuerdo *fraternal* entre los fieles discípulos del gran Stalin, o sea, de acuerdo con los principios democráticos que rigen la vida del Partido Comunista y del Estado Soviético y en función de la defensa de los intereses del pueblo soviético y de la paz mundial.

Hasta un periodista burgués como Jean Allary tuvo que reconocer que: "La organización actual significa que Stalin fué reemplazado por todos sus colaboradores inmediatos y que su acción continúa. Los discursos de Malenkov, de Beria y de Molotov demuestran que en política exterior tampoco ha cambiado nada. Las dos grandes ideas stalinianas subsisten: preservar la paz y asegurar la coexistencia de los regímenes capitalistas y comunistas".

En efecto, la política de Stalin, la política de construcción del comunismo y del mantenimiento de la paz mundial *continúa.*

¿Es esto casual? No. La política tendiente a asegurar la coexistencia pacífica entre la Unión Soviética y los países capitalistas fué establecida con toda claridad en el informe presentado por el camarada Malenkov en el histórico XIX Congreso del Partido Comunista y en el histórico discurso pronunciado en él por el camarada Stalin.

Además, en febrero de este año, en la entrevista que el camarada Stalin concedió al Sr. Leopoldo Bravo, embajador argentino en la Unión Soviética —entrevista que es *motivo de orgullo* para nuestro pueblo— le dijo "que toda la política de la Unión Soviética está dirigida hacia la paz" y que "no habría guerra si cada país se cuidase de sus propios asuntos nacionales sin intervenir en los asuntos internos de otros países". Y, refiriéndose a las relaciones entre la Unión Soviética y la Argentina —según la propia declaración del Sr. Bravo—, Stalin dijo "que la Unión Soviética desea tener relaciones comerciales normales con todos los países y que no veía razones para que las existentes entre la URSS y la Argentina no se desarrollen".

¡Esta es la actitud *clara* y *consecuente* de la Unión Soviética respecto al problema de la paz inspirada por el gran Stalin; actitud que —no podía caber duda— *continúan*, después de la muerte de Stalin, sus *fieles discípulos* y compañeros de lucha, los camaradas Malenkov, Beria y Molotov, y que hicieron pública en el mitin necrológico dedicado a la memoria del gran Stalin!

Esta actitud fué subrayada todavía con más fuerza en el discurso que pronunció el camarada Malenkov el 15 de este mes en la reunión del Soviet Supremo de la URSS.

> "Los gobiernos deben servir fielmente a sus pueblos —dijo Malenkov—. Los pueblos ansían la paz y maldicen la guerra. Serán criminales los gobiernos que quieran engañar a los pueblos y que marchen contra el sagrado deseo de los pueblos de mantener la paz, de impedir una nueva matanza sangrienta".

Esa categórica declaración del camarada Malenkov produjo en todo el mundo la impresión favorable que es conocida y sirvió de enorme *estímulo* a los pueblos de todos los países en su *clamor de paz*.

LOS PROVOCADORES DE GUERRA SE ESTRELLARAN CONTRA LA VOLUNTAD DE PAZ DE LOS PUEBLOS

Pero he ahí, entonces, que los *buitres* de la guerra *acentuaron* todavía más su campaña belicista, su "guerra de nervios" y sus actos de provocación —y su propaganda alrededor de "estallidos" de nuevas bombas atómicas—, con el fin de *aumentar la tensión* internacional y, de ese modo, "demostrar" la "imposibilidad" de una reunión entre los gobernantes de las principales potencias.

Y es preciso consignar que, aun cuando en las esferas dirigentes de nuestro país se habla constantemente de sus deseos de paz, lo que corresponde a la voluntad de nuestro pueblo, la prensa oficialista ha secundado también esa campaña contraria al entendimiento para asegurar la paz.

En efecto, comentando las reiteradas proposiciones de paz hechas a Norteamérica y demás países capitalistas por el camarada Malenkov y su declaración de que "nada existía en el orden internacional que no pudiese resolverse por medios pacíficos" —declaración que ha producido en todos los pueblos la gran satisfacción y alivio que son conocidos, lo que obligó al general Eisenhower a declarar que estaba dispuesto a hacer "la mitad del camino" que separa a Wáshington de Moscú para discutir los medios de conservar la paz—, en lugar de saludar y estimular ese hecho, dice "Democracia" del 20 de este mes: "Si analizamos ambas declaraciones, la de Malenkov y la de Eisenhower, llegamos a una curiosa conclusión. Y es que nadie puede señalar desde qué ángulo se amenaza la paz, ya que los representantes de los dos imperios antagónicos juran y perjuran que la guerra no está en el orden de sus objetivos. Entonces ¿quién la quiere? ¿Los grupos

capitalistas que tienen como epicentro a Wall Street o los grupos de burócratas que anidan en las almenas del Kremlin, o ambos cada cual por su lado?"

Es verdaderamente vergonzoso que se puedan escribir tales cosas en los diarios peronistas después que el gran Stalin explicara al embajador de nuestro país en Moscú las razones por las que la Unión Soviética defiende consecuentemente la paz.

¿Con qué propósito hacen eso? Con el propósito evidente de confundir a las masas influenciadas por el peronismo a fin de que no se den cuenta dónde está el campo de la guerra y dónde está el campo de la paz, no sólo para justificar una "tercera posición" —que no existe ni puede existir en las condiciones mundiales actuales—, sino también para engañarlas y obligarlas a marchar al lado de los agresores.

No se les explica dónde está el campo de la guerra y dónde está el campo de la paz, porque el campo de la paz está encabezado por la Unión Soviética, la República Popular China y los países de democracia popular, donde no existen ni explotados ni explotadores, y la simpatía y el apoyo de los trabajadores, así como de los hombres progresistas de nuestro país al campo de la paz, es peligrosa para los grandes capitalistas, grandes terratenientes y monopolios extranjeros que actúan aquí e influyen en la política nacional a pesar de la existencia del régimen "justicialista".

Pero, como el pueblo argentino quiere la paz, es seguro que repudiará ésa y cualquier otra propaganda confusionista; y peronistas y no peronistas se unirán cada día más estrechamente alrededor del movimiento de la paz, que lo es a la vez de la libertad y la independencia nacional.

Procediendo así es como, por otra parte, cumplirá una de las partes principales del legado de Stalin, cual es, defender, ante todo y sobre todo, la causa de la paz, a fin de que los pueblos no tengan que derramar su sangre para asegurar beneficios de guerra a los imperialistas esclavizadores de pueblos y destructores de naciones.

COMO DEBE CONTRIBUIR EL PUEBLO ARGENTINO AL MANTENIMIENTO DE LA PAZ MUNDIAL

El pueblo argentino, que estuvo representado por intermedio de 40 delegados en el Congreso de los Pueblos por la Paz que acaba de realizarse en Viena, ha adquirido el compromiso *de honor* de llevar a la práctica las proposiciones de paz establecidas en ese Congreso.

Por eso, todos los partidarios de la paz *debemos* —en las fábricas y en las empresas, en los centros de trabajo y de estudio, en las chacras y en las estancias, en las ciudades y en las aldeas— *impulsar* el movimiento de partidarios de la paz y enviar delegaciones y petitorios al gobierno haciéndole saber que es voluntad del pueblo que apoye decididamente la propuesta de reunión de los representantes de las 5 grandes potencias a fin de que tomen acuerdos para mantener la *paz*, y que el representante de nuestro país en la O.N.U apoye cualquier proposición tendiente al mismo fin.

Este es un momento *crucial* para todo el mundo. Si los pueblos de cada país se movilizan y luchan por la paz, ésta podrá ser asegurada por un largo período. Pero, si no proceden así, los provocadores de guerra pueden envolverlos en sus redes y hacer estallar la guerra en el momento en que menos se piensa. Pero los pueblos quieren la paz y lucharán para conservarla.

¡Que al potente clamor de paz de los demás pueblos se una el del nuestro, de modo que los clamores de paz apaguen definitivamente los gritos histéricos de guerra de los imperialistas yanquis y sus satélites!

EL ULTIMO LEGADO DE STALIN

El último legado dejado por Stalin a los comunistas y a los hombres progresistas de todas partes del mundo, ha sido el emotivo e histórico discurso que pronunció en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Partiendo siempre del principio de la posibilidad y de la necesidad de la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones, grandes y pequeñas, Stalin indicó cuáles deben ser las tareas que deben realizar los comunistas y las fuerzas democráticas de los países capitalistas, a fin de asegurar la paz, la democracia y la independencia nacional.

Defender las libertades democráticas

Stalin indicó que los comunistas y todos los patriotas de verdad debían tomar en sus manos y levantar bien alta la bandera de las libertades democrático-burguesas arrojada por la borda por los círculos dirigentes de sus respectivos países y llevarla hacia *adelante.*

Nosotros, comunistas de la Argentina, y con nosotros todos los hombres progresistas de nuestro país, *juramos defender las libertades democrático-burguesas*:

luchando por la plena vigencia de los derechos democráticos establecidos en la Constitución Nacional, pero anulados de hecho por decretos y leyes reaccionarias;

luchando por el pleno restablecimiento de los derechos de reunión, de palabra, de prensa, de asociación y de huelga;

luchando por el derecho de todos los partidos políticos, organizaciones sindicales y culturales, a actuar libremente sin interferencias policiales o estatales;

luchando en defensa de los intereses de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo y, en primer lugar, contra la desocupación y por trabajo permanente y bien remunerado para todos los trabajadores;

luchando por el aumento de salarios y sueldos, a fin de hacer frente al alza constante de los precios de los artículos de primera necesidad;

luchando contra la carestía de la vida y por una rebaja substancial de los precios de los artículos de amplio consumo;

luchando por la rebaja de los precios de los arriendos y de los impuestos a los campesinos y por precios más remuneradores de las cosechas;

luchando por la rebaja de los impuestos que agobian a los profesionales, pequeños comerciantes e industriales;

luchando por un impuesto *extraordinario* a las grandes ganancias a fin de que sean *los ricos* y no los pobres los que carguen con las consecuencias de la crisis;

luchando por la formación de un gobierno democrático popular que defienda consecuentemente las libertades democráticas, el progreso económico, el bienestar social, la independencia y la soberanía nacional, y contribuya al mantenimiento de la paz mundial.

Defender la independencia y la soberanía nacional

Stalin indicó que los comunistas y todos los patriotas de verdad debían tomar en sus manos y levantar bien alta la bandera de la independencia económica y de la soberanía nacional arrojada por la borda o vendida por dólares por los gobernantes de sus países, y llevarla hacia *adelante*.

Nosotros, comunistas de la Argentina, y con nosotros todos los hombres progresistas de nuestro país, *juramos defender la independencia y la soberanía nacional:*

luchando por conseguir que nuestro gobierno rompa todas las **ataduras y compromisos bélicos que lo ligan con los países imperialistas, en particular con Norteamérica, como el Pacto de Río de Janeiro, la Organización de Estados Americanos y no se comprometa a través de otros pactos bilaterales o multilaterales;**

***luchando* por conseguir que nuestro gobierno apoye toda iniciones comerciales y diplomáticas con todos los países del mundo que respeten nuestra libertad e independencia;**

luchando para que nuestro país establezca estrechas relaciones **comerciales y diplomáticas con la Unión Soviética, la República Popular China y los países de democracia popular que, por estar exentos de fines imperialistas, pueden establecer relaciones de beneficio mutuo y ayudar a nuestro país a crear una economía independiente.**

Defender la paz

Stalin indicó que los comunistas y todos los patriotas de verdad debían esforzarse por movilizar a las masas populares para el mantenimiento *de la paz*, por conjurar una nueva guerra mundial.

Nosotros, comunistas de la Argentina, y con nosotros todos los hombres progresistas de nuestro país, *juramos contribuir al éxito de la lucha mundial por la paz*:

luchando por conseguir que nuestro gobierno solicite a las 5 Grandes Potencias —Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra, Francia y República Popular China— que disponen del poder necesario para mantener la paz o para desencadenar la guerra, que establezcan un pacto de paz abierto a todas las naciones;

luchando por conseguir que nuestro gobierno apoye toda iniciativa tendiente a exigir el cese de la guerra allí donde los imperialistas yanquis y sus satélites la han desencadenado, como en los casos de Corea, Viet-Nam y otros, respetando el derecho de los pueblos a su libertad e independencia;

luchando por la aplicación de las decisiones tomadas en el gran Congreso de los Pueblos realizado en Viena, en el que, para *honor* de nuestro pueblo, participó una importante delegación argentina.

EL PUEBLO ARGENTINO JAMAS EMPUÑARA LAS ARMAS CONTRA LA UNION SOVIETICA Y DEMAS PAISES DEL CAMPO DE LA PAZ

Conscientes de que la Unión Soviética, la República Popular China, los países de democracia popular y todas las naciones que forman en el campo de la paz, por la propia naturaleza de su régimen *nunca* agredirán a otros pueblos y nunca desencadenarán una guerra con fines de dominación y expoliación, si los imperialistas yanquis y sus satélites, a pesar de los esfuerzos que realizan los partidarios de la paz en todo el mundo, llegaran a agredir a los países que forman en el campo de la paz, nosotros, comunistas de la Argentina, y con nosotros todos los hombres progresistas de nuestro país, *juramos luchar* para llevar a la práctica estas consignas:

- **el pueblo argentino jamás empuñará las armas contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, así como contra los países que luchan por liberarse de la dominación imperialista;**
- **el pueblo argentino jamás empuñará las armas contra el pueblo de Corea para servir los intereses de los imperialistas yanquis;**
- **el pueblo argentino,** en cambio, **empuñará las armas en defensa de su libertad e independencia si los imperialistas llegaran a agredirlo.**

ESTUDIAR LAS OBRAS TEORICAS Y POLITICAS DE STALIN

Stalin ha dejado a los pueblos de todas partes del mundo, y en particular a los comunistas, una inapreciable heredad: sus obras teóricas y políticas. Este es un tesoro inapreciable para toda la humanidad.

La última de sus obras geniales es "Problemas económicos del socialismo en la URSS", que circula en nuestro país no sólo entre la clase obrera, sino en todos los sectores sociales que se preocupan por el bienestar de nuestro pueblo, por la independencia nacional y la paz, obra que es leída y estudiada con verdadera *pasión.*

Hay que lograr que esa obra genial, así como los demás escritos de Stalin, sean conocidos por todo nuestro pueblo. Esta será una gran contribución patriótica para elevar el nivel político de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo y despejar las brumas de las cabezas de los que han sido alcanzados por la oleada de nacionalismo burgués que el peronismo ha hecho penetrar en las masas influenciadas por él.

EL HONOR DE PERTENECER AL PARTIDO DE LOS COMUNISTAS

En su obra genial, "Problemas económicos del socialismo en la URSS", Stalin descubre y pone en conocimiento de la clase obrera y del pueblo las leyes objetivas que rigen a la sociedad socialista y las leyes objetivas que rigen la sociedad capitalista, y que llevan a la primera a su consolidación y desarrollo constante y a la segunda a su debilitamiento y descomposición constante; pero advierte que, si bien el conocimiento de esas leyes los arma en la lucha contra las fuerzas reaccionarias, *no deben olvidar* que la aplicación de leyes que hieren los intereses sociales de fuerzas caducas, encuentran la más fuerte resistencia de parte de esas fuerzas.

¿Cómo vencer esa resistencia y hacer avanzar la sociedad hacia *adelante?*

Organizando y dirigiendo las fuerzas progresistas capaces de quebrar esa resistencia.

> "Se necesita en consecuencia —dice Stalin— la fuerza, la fuerza social, capaz de vencer esa resistencia". Y agrega: "Tal fuerza se ha dado en nuestro país en la forma de alianza de la clase obrera y los campesinos, que representaban la abrumadora mayoría de la sociedad".

¿Cuál fué la fuerza organizadora y dirigente de esas fuerzas aliadas? El Partido Comunista.

La preocupación central de Lenin y Stalin ha sido, en conse-

cuencia, organizar al Partido Comunista, al partido organizador y dirigente de esas fuerzas, sin lo cual sería imposible el triunfo de la clase obrera, de las masas campesinas y de las masas trabajadoras en general contra sus enemigos.

Refiriéndose al papel decisivo jugado por el Partido Comunista de la Unión Soviética en los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en esta época, dijo Malenkov:

> "El incremento inflexible del poderío de nuestra Patria soviética es el resultado de la acertada política del Partido Comunista y de su trabajo de organización para llevarla a cabo. El Partido, como fuerza encauzadora y dirigente de la sociedad soviética, aseguró la preparación oportuna del país para la defensa activa, orientó todos los esfuerzos del pueblo a la derrota del enemigo durante la guerra y al logro de un nuevo y potente ascenso de la economía nacional una vez finalizada la contienda."
>
> Y agregó: "La fuerza de nuestro Partido radica en que está vinculado por lazos indestructibles a las amplias masas y es un Partido auténticamente popular, cuya política responde a los intereses vitales del pueblo."

Los comunistas nos sinceramos siempre ante la clase obrera y el pueblo. Y por eso los comunistas de la Argentina no titubeamos en declarar desde esta tribuna que hasta ahora *no hemos sabido* vencer las dificultades que nuestros enemigos han interpuesto para impedir que nuestro Partido se vincule estrechamente a las masas. Pero lo conseguiremos.

La situación nos será cada día más favorable, pues en nuestro país están madurando las condiciones para grandes transformaciones económicas y sociales en sentido progresista, como lo demuestra el hecho de que el propio movimiento peronista, primero para conseguir, y ahora para tratar de conservar, su influencia entre las masas trabajadoras, ha tenido que plantear problemas y prometer soluciones que solamente pueden dar la clase

obrera y las masas campesinas, *aliadas* en estrecha *unidad* con todas las fuerzas progresistas, y bajo *la dirección* del Partido Comunista.

Por eso, desde esta alta tribuna, hacemos un llamamiento a los obreros, a los campesinos, a la intelectualidad progresista, a todos los que aman la democracia, el progreso, el bienestar social, la libertad y independencia nacional y la paz, a ingresar a nuestro Partido, que es su Partido, puesto que con ello realizan un acto de verdadero patriotismo. Al fortalecer el Partido Comunista contribuyen a crear *los cimientos* sobre los que ha de construirse una Patria grande, libre y feliz, hermanada con todas las naciones que marchen por el camino luminoso del socialismo.

Stalin enseñó durante toda su vida que *no hay nada más alto* que el título de miembro del Partido Comunista.

¡Que los obreros, los campesinos, los intelectuales y todos los elementos progresistas de nuestro país ostenten lo más pronto posible este *honroso* título!

De ese modo prodremos, los comunistas de la Argentina, cumplir con éxito la misión histórica que están cumpliendo los comunistas de todas partes del mundo.

LA SITUACION ECONOMICA Y POLITICA DE LA ARGENTINA

La necesidad de la existencia de *un fuerte* Partido Comunista está determinada por la propia situación de crisis por la que está atravesando el país, cuya solución reclama medidas de fondo que sólo brindamos los comunistas.

La clase obrera, las masas campesinas y toda la población laboriosa necesitan un partido que, como el comunista, lucha *decididamente* para unir en un solo Frente de combate a todas las fuerzas democráticas y progresistas del país a fin de poder defender *consecuentemente* sus intereses económicos-sociales y la democracia, el progreso, la independencia nacional y la paz.

Cómo se manifiesta la crisis económica en nuestro país

En efecto. Un análisis serio de la situación económica nacional demuestra que nuestro país está entrando en una crisis económica de envergadura. Es inútil, pues, que los círculos dirigentes del peronismo quieran tapar el cielo con un arnero afirmando que se vive un período de "prosperidad" y que el país goza de "una economía de abundancia".

Los hechos están demostrando que la crisis afecta tanto a la producción industrial como a la agrícola-ganadera, y si no se toman las medidas de fondo señaladas *hace tiempo* por nuestro Partido en su documento "Frente Popular Unido", la crisis ha de agravarse cada vez más.

La desocupación *crece* en las ciudades y en el campo. En la industria textil, vestido, construcción, frigorífica, metalurgia, madera, calzado y otras, los desocupados totales y parciales ya suman decenas de miles. La reducción de los turnos y de las horas de trabajo ya se aplican en varias fábricas y empresas importantes. Las condiciones de trabajo de los obreros de varias industrias, de la textil en particular, *empeoran* debido a que se aumenta de un tercio hasta el doble el número de cardas o telares que deben atender el obrero o la obrera.

Por otra parte, los artículos de primera necesidad son cada día *más caros* y *más escasos*. Sus precios de venta han llegado ya a un límite prohibitivo para los hogares modestos. Escasea y es cada día más cara y de calidad inferior, la carne, que es considerada como el alimento *básico* de nuestra población.

El poder adquisitivo de los salarios y sueldos, en lugar de aumentar, como se había prometido oficialmente, *disminuye* vertiginosamente. Disminuye el salario familiar como consecuencia del número de desocupados o de la reducción de las horas de trabajo de los miembros de la familia.

El empleado y el profesional modesto, el pensionado y el jubilado ven reducido constantemente su nivel de vida como consecuencia de la inflación de la moneda y del aumento constante de los precios de los artículos de primera necesidad.

Los campesinos, que estaban esperanzados en que se les aumentara el precio de los cereales, al no conseguirlo, ven empeorada su situación como consecuencia del aumento de los precios de los artículos industriales y de los impuestos.

Los pequeños comerciantes e industriales, al mismo tiempo que reducen sus ventas porque la población compra menos a causa de los *altos precios* y de la desocupación, tienen que hacer frente a impuestos cada día más elevados, lo que los lleva *al borde* de la ruina.

Los grandes terratenientes y capitalistas, los grandes industriales y los grandes comerciantes y las empresas extranjeras, mientras tanto, realizan ganancias *fabulosas* y *absorben* a los pequeños comerciantes e industriales y acaparan las tierras de los campesinos arruinados.

Por consiguiente, van coincidiendo en la vida nacional una serie de factores que tienden *a empeorar* la situación económica cuyas consecuencias las paga *el pueblo*, si es que no se dispone a luchar unido, tal como lo proponemos los comunistas, para que sean *los ricos* y no los pobres los que carguen con las consecuencias de la crisis.

Frente Popular Unido para luchar por un programa de salvación nacional

En esta situación de agudización de la crisis económica y ante la política agresiva de los imperialistas yanquis, los comunistas reiteramos nuestra invitación a todas las fuerzas progresistas del país, sin distinción de ideología política, credo religioso o sector social, a formar en un *Frente Popular Unido*, a fin de defender con éxito la democracia, el progreso económico, el bienestar social, la independencia nacional y la paz.

Los comunistas hemos manifestado *pública* y *reiteradamente*, a amigos y adversarios, que en este período preñado de peligros para nuestro país —debido a la constante presión de los imperialistas, de los yanquis en particular, y de las fuerzas reaccionarias internas, tanto de las que actúan en el campo del peronismo como en el de la oposición—, es preciso la *unidad de acción* de todas las fuerzas democráticas y progresistas existentes en uno y otro campo para encontrar el camino de la solución de nuestros problemas económicos y políticos en beneficio de *nuestro pueblo* y de *nuestra nación*. Así es cómo se podrán *impedir* golpes de fuerza de parte de la reacción interna y del imperialismo, que se proponen cambiar el equipo gubernamental actual por otro todavía más adicto a sus intereses, con el fin de quebrar el creciente

espíritu combativo de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, y, de este modo, poder enganchar abiertamente a nuestro país al carro *bélico* yanqui.

Los comunistas afirmamos que la solución de los problemas de nuestro país vendrá de *la unión* de las fuerzas de la democracia argentina que está formada por los obreros, por los campesinos, por los empleados, por los profesionales, por los intelectuales progresistas, por los pequeños industriales y comerciantes y por los sectores progresistas de la burguesía —comunistas y peronistas, radicales y socialistas, liberales y sin partido, creyentes y ateos—, unidos en un Frente Nacional para luchar por un *programa de salvación* del país.

Qué debe entenderse por Unión Nacional

Ultimamente se habla y se escribe mucho en las esferas oficiales respecto a la necesidad de la Unión Nacional. Pero, es preciso que se diga abiertamente qué es lo que se entiende por Unión Nacional.

Si por Unión Nacional se entiende la aceptación de lo que se ha dado en llamar programa y doctrina peronista, la Unión Nacional *no se realizará*, pues en ella participarán solamente los peronistas. Lo mismo pasaría si los comunistas, radicales, socialistas u otros quisieran imponer la Unión Nacional sobre la base de *su* ideología y de *su* programa.

La Unión Nacional es aquella en que fuerzas de diversos sectores sociales y políticos, organizados sindical y políticamente, se reúnen libremente para ponerse de acuerdo sobre los puntos concretos que consignan en una plataforma, y, sobre esa base, establecen la unidad de acción para luchar por su obtención.

Estos puntos podrían ser, entre otros: medidas concretas para evitar la agudización de la crisis y asegurar trabajo para los obreros y empleados; medidas concretas para aliviar la situación de las masas campesinas; medidas concretas para rebajar los precios de los artículos de primera necesidad; medidas concretas

para defender la independencia económica y la soberanía nacional; medidas concretas para contribuir al mantenimiento de la paz mundial.

Libertades democráticas para los que defienden los intereses del pueblo y no para sus enemigos

Pero, para ello es preciso restablecer *plenamente* las libertades democráticas y permitir que cada partido político, que cada organización social pueda actuar sin trabas y exponer *libremente* sus puntos de vista respecto a las medidas a tomar para salir de la situación de crisis.

El Presidente de la República acaba de declarar que hay libertades que son imposibles, como ser las de conspirar contra el gobierno para derrocarlo y obligar al país a capitular completamente ante los sectores más reaccionarios internos y ante el imperialismo. Con la concesión de tales libertades, tampoco nosotros, comunistas, estamos de acuerdo.

También declaró que hay libertades imposibles, como ser robar a los demás haciéndoles creer que les venden una cosa que vale mucho y no vale nada. Con la concesión de tal libertad, tampoco nosotros, comunistas, estamos de acuerdo.

Es más. A los que roban al pueblo, no sólo hay que ponerlos en la cárcel, sino que hay que confiscar los productos motivo de la especulación y distribuirlos *gratuitamente* entre el pueblo, pues esa gente es más sensible *al bolsillo* que *al corazón*.

Sin embargo, el hecho es que, si bien el gobierno amenaza constantemente a los especuladores y demás hambreadores del pueblo, en la práctica hace nada o muy poco para mantenerlos a raya y los precios de los artículos de consumo popular suben *a saltos* y escasean de más en más; el hecho es que, si bien el gobierno amenaza a la oligarquía y a los agentes del imperialismo con medidas drásticas por sus conspiraciones contra el pueblo, la realidad es que esas medidas no son llevadas a la práctica.

Nosotros, comunistas, estamos contra la concesión de libertades a los enemigos del pueblo y de la independencia nacional, pero estamos por la libertad *para todos* los ciudadanos, para todos los partidos, para todas las fuerzas sociales que luchen por la libertad y la independencia nacional, por el bienestar de nuestro pueblo y el progreso de nuestro país y por la paz.

Y, *desgraciadamente,* hay en la cárcel gente que ha luchado por esos objetivos, como ser, los obreros eslavos y otros, que se encuentran encarcelados desde hace tres años y algunos otros ciudadanos democráticos más, por los que el pueblo debe luchar con más decisión que nunca para que sean puestos en libertad.

Organizar Comités para luchar contra la crisis y por una salida democrática y progresista

Nuestro Partido ha propuesto ya, hace tiempo, a través de un documento público, la *unidad de acción* para luchar por puntos programáticos esenciales y por medidas concretas tendientes a paliar los efectos de la crisis en la ciudad y en el campo y a crear las condiciones favorables para hacer marchar a nuestro país hacia adelante.

En el documento hecho público bajo el título de "Frente Popular Unido" (1) —sobre el cual, también, habló hace tiempo el general Perón—, nuestro Partido planteó y señaló la solución efectiva de los problemas de orden interno y externo provocados por la crisis.

---

1 Las medidas concretas establecidas en el documento son las siguientes:

A) En lo que concierne a la lucha contra la carestía de la vida

1) Proceder al **inventario** de las existencias de carne y sus derivados, almacenados en los frigoríficos, en particular los angloyanquis, **obligándolos** a entregarlas de inmediato a la venta a precios máximos que de ningún modo podrán ser superiores a los precios de exportación, a fin de satisfacer las urgentes necesidades del consumo nacional, encargando la ejecución de esta tarea a comisiones de consumidores **elegidas democráticamente.**

2) Proceder al **inventario** del ganado en pie —vacuno, porcino, la-

Actualmente, ya nadie puede negar que sin tomar las medidas de fondo propuestas por nuestro Partido, no sólo no se podrá detener los avances de la crisis, sino que ésta *se agravará* de más en más hasta transformarse en una catástrofe.

Es indiscutible que una de las formas de evitar los avances

---

nar, etc.—, obligar a los grandes ganaderos a abastecer regularmente a los mataderos y frigoríficos a fin de que éstos abastezcan a su vez a las carnicerías a precios máximos **no especulativos,** y de ese modo asegurar al pueblo carne barata y abundante, encargando la ejecución de esta tarea a comisiones de consumidores **elegidas democráticamente.** Fomentar la **producción ganadera,** mediante la prohibición del sacrificio de animales de vientre.

3) Proceder al **inventario** de las existencias de trigo y otros cereales en poder del Estado (IAPI) y de los monopolios cerealistas (Bunge y Born, Dreyfus, Minetti, etc.), entregando a los molinos harineros las cantidades necesarias para el consumo nacional a fin de que procedan a su molienda, mediante el estricto pago de los gastos, y hagan entrega de la harina a las panaderías y fábricas de fideos para que éstas vendan el pan y los fideos de **buena calidad** a precios módicos, encargando la ejecución de estas tareas a comisiones de consumidores **elegidas democráticamente.**

4) Permitir a los quinteros, granjeros y tamberos vender **directamente** a los consumidores sus productos (verduras, frutas, aves, huevos, leche, manteca, queso, etc.), proporcionándoles los medios de transporte que necesiten y facilitándoles lugares **gratuitos** de venta en mercados, ferias, plazas, etc.

5) Proceder al inventario de las existencias de artículos de consumo popular —vestimentas, telas, calzado, etc.— que retienen en su poder, con fines especulativos los monopolios extranjeros y los grandes industriales y comerciantes, obligándolos a ponerlos a la venta a precios que estén al alcance de las amplias masas, y encargar la ejecución de esta tarea a comisiones de consumidores **elegidas democráticamente.**

6) Proceder al **inventario** de las casas y piezas desocupadas existentes en los centros urbanos y **obligar** a sus propietarios a alquilarlas a las familias que las necesiten, y **reajustar** el precio de **todos** los alquileres, con el fin de que los trabajadores y la población laboriosa en general paguen en concepto de alquiler una suma que **no** supere el 20 por ciento de sus entradas, y encargar la ejecución de esta tarea a comisiones de inquilinos **elegidas democráticamente.**

7) Proceder a la suspensión de toda construcción de carácter oficial que no sea de estricta urgencia —incluídas las obras de carácter militar—, dedicar los materiales y los medios financieros que hayan sido destinados a esos fines para la construcción de viviendas populares, y **destinar sumas extraordinarias** para el mismo fin, de modo de **asegurar**

de la crisis es reorientar nuestro comercio exterior a fin de librar a nuestro país de las garras de los monopolios imperialistas.

El gobierno de nuestro país trata —según dice— de romper el monopolio imperialista estableciendo convenios con países vecinos para el intercambio de productos. Tal es, según manifestó el general Perón, el objetivo del convenio establecido con Chile.

Pero aquí cabe la pregunta: ¿es que los monopolios yanquis

---

trabajo a los obreros de la construcción y proporcionar habitaciones a precios módicos a los obreros, empleados, profesionales, etc.

8) Tomar medidas para poner fin a la carrera inflacionista y estabilizar la moneda.

B) En lo que concierne a las condiciones de vida y de trabajo de los obreros y empleados

1) Proceder a través de comisiones paritarias de obreros y patrones —**elegidas democráticamente** en asambleas por sus respectivos asociados convocados al efecto— al reajuste de **todos** los salarios y sueldos en relación con el **costo real** de la vida, a fin de terminar con el engaño del aumento **nominal** de salarios y sueldos, estableciendo el principio de su **revisión mensual** de acuerdo con el alza del costo de la vida: alimentación, vestido, habitación, transporte, etc.

2) Exigir el **estricto cumplimiento** del principio de "a igual trabajo, igual salario", sin distinción de sexo o edad.

3) Aplicación del principio constitucional de **dar trabajo** a los desocupados o el subsidio correspondiente, mientras no se les proporcione trabajo, y llevar a la práctica las directivas del general Perón, de "producir más", impidiendo los despidos y cierres de fábricas y sembrando las tierras fértiles que actualmente no se cultivan, de modo que se asegure trabajo permanente a los obreros industriales y que los obreros agrícolas que ahora se encuentran sin trabajo hagan producir esas tierras para su sostenimiento y para el consumo nacional.

4) Proceder al reajuste de todas las jubilaciones y pensiones de acuerdo al costo **real** de la vida y a su revisión mensual.

5) Establecer el **control obrero** en las fábricas y empresas de modo que los trabajadores puedan intervenir en la incorporación y despido de obreros y suprimir el secreto comercial a fin de que puedan tomar conocimiento del estado real de las empresas y de las ganancias **efectivas** de los patrones, con el objeto de **impedir** el sabotaje y las maniobras de los especuladores.

C) En lo que concierne a las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos

1) Establecer precios básicos **remuneradores** para los productos agrarios, que aseguren **una vida holgada para la familia campesina**, y

permitirán que esos u otros convenios similares se lleven a la práctica sin su intervención? Y si intervienen ellos ¿no es abrir la puerta para dejar entrar lo que se quiso echar por la ventana?

De todos modos, convenios como los que se han hecho con Chile, en el mejor de los casos, pueden presentar paliativos para la difícil situación económica por la que atraviesa nuestro país, pero nunca pueden contribuir a solucionarla. Para ello, para crear las

---

que permitan fijar salarios dignos a los peones y braceros; y participación de representantes de los campesinos, **elegidos democráticamente**, en los organismos que fijen los precios básicos de los productos agrarios y de los artículos industriales, de modo de **suprimir la distancia** que existe actualmente entre los precios de unos y otros.

2) Proceder a la **rebaja** del precio de los arriendos y de la parte que los medieros y aparceros entregan al propietario de la tierra, partiendo del principio de que para que los campesinos produzcan más es preciso asegurarles una vida holgada y rebajar, **substancialmente**, los fletes para el transporte de los productos necesarios al consumo nacional.

3) Conceder créditos abundantes, baratos y **directos** a los campesinos trabajadores para que puedan adquirir aperos y semillas; librar del pago de impuestos a los arrendatarios y propietarios, hasta un mínimo de 60 mil pesos de ganancias.

4) Prohibir los desalojos de arrendatarios, aparceros y pequeños propietarios por morosidad en el pago de arriendos e impuestos y obligar a los terratenientes a construirles viviendas cómodas, según establece la ley correspondiente.

D) En lo que concierne a la defensa de la industria nacional

1) Proceder al inventario de las materias primas existentes en el país y redistribuirlas equitativamente, de modo que **todas** las fábricas y empresas nacionales puedan continuar funcionando a pleno rendimiento y asegurar trabajo **permanente** a sus obreros y empleados y los artículos necesarios para el consumo nacional.

2) Intensificar la producción de materias primas nacionales y, mientras tanto, importar las que sean necesarias para aumentar y abaratar la producción.

3) Orientar las exportaciones de los **excedentes** de la producción nacional con vista a su intercambio con aquellos países que, por estar exentos de fines imperialistas, estén dispuestos a proporcionar **maquinarias y materias primas** para el desarrollo independiente de la economía nacional. Prohibir la importación de artículos manufacturados (textiles y otros) que hacen una competencia ruinosa a la industria nacional.

condiciones favorables para reestructurar la economía de nuestro país sobre bases progresistas y evitar la agudización de la crisis, es preciso que el gobierno establezca relaciones comerciales de envergadura con países de *alto* desarrollo industrial que no tienen fines imperialistas. Tal es el caso de la Unión Soviética y de las democracias populares.

En este sentido, consideramos como un paso importante las

---

4) Crear la **industria pesada** a fin de consolidar y desarrollar la industria nacional.

5) Conceder créditos **especiales** para la creación de industrias en las provincias y territorios, particularmente en aquellos que puedan proporcionar materias primas minerales o vegetales para su funcionamiento.

6) Eximir de impuestos a los industriales y comerciantes hasta 60 mil pesos anuales de ganancias y establecer impuestos **fuertemente progresivos** a las grandes ganancias.

E) En lo que concierne a quienes deben cargar con las consecuencias de la crisis

1) Establecer por una sola vez un **impuesto extraordinario de crisis** a las grandes fortunas (latifundistas, grandes capitalistas y monopolios extranjeros) cuyo monto destinará el gobierno a la realización de obras públicas (hospitales, sanatorios, casas-cuna, escuelas, obras sanitarias, etc.), a fin de **asegurar trabajo permanente** a los desocupados y mejorar las condiciones materiales y culturales de la población.

2) **Confiscación** en lugar de amnistía, de los capitales clandestinos productos de la negociación fraudulenta de divisas y de la evasión impositiva (que suman miles de millones) para ser destinados a los mismos fines.

F) En lo que concierne a las libertades democráticas

1) Libertad **inmediata** de todos los presos políticos y sociales y **anulación** de todos los procesos pendientes contra ellos.

2) Restablecer en toda su plenitud los derechos democráticos del hombre y del ciudadano —derecho de reunión, de asociación, huelga, palabra, prensa y otros— **sin discriminación** de orden político, social y nacional, y funcionamiento de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales, culturales, deportivas, etc., **sin interferencia** del Estado.

3) Vigencia plena de los derechos democráticos —políticos y sociales— establecidos en la Constitución Nacional y **derogación** de todos los decretos y leyes que los restrinjan o los anulen, en primer lugar de la inhumana ley 4144 y del decreto 536, llamado de "Seguridad del Estado".

4) **Defensa de la cultura y de las tradiciones democráticas naciona-**

negociaciones comerciales que, según anuncia la prensa en estos días, se están realizando entre los representantes de la Argentina y de la Unión Soviética con vistas al intercambio de productos industriales y agrícola-ganaderos.

Pero, es claro que para que esas relaciones comerciales representen un factor *importante* para el desarrollo *independiente* de la economía de nuestro país, es necesario que no se las consi-

---

les, puestas en peligro por la invasión de las ideas cosmopolitas y del arte y la literatura depravada del imperialismo yanqui.

G) En lo que concierne a las Fuerzas Armadas

1) Mantenimiento de las fuerzas armadas a la altura de las necesidades de la defensa nacional, e instrucción de las mismas por instructores argentinos.

2) Mantenimiento de la eficiencia técnica del ejército mediante el desarrollo de la industria pesada y cese de la adquisición de pertrechos bélicos anticuados, como la reciente compra de barcos de guerra a Estados Unidos.

3) Aumento sustancial de los sueldos a los soldados, suboficiales y oficiales en relación con el alza del costo de la vida.

4) Establecer el derecho para los soldados y suboficiales de formar sus clubes deportivos y culturales, poniendo a su disposición los locales necesarios.

5) Democratización y depuración del aparato del Estado —ejército, policía y administración pública— de los elementos reaccionarios hostiles al pueblo y de agentes imperialistas, e incorporación al mismo de elementos de extracción popular.

H) En lo que concierne a las relaciones internacionales

1) Establecer estrechas relaciones, diplomáticas y comerciales, con la Unión Soviética, la República Popular China, la República Democrática Alemana, las democracias populares (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania), que han manifestado sus propósitos de vender a nuestro país los equipos industriales y maquinarias agrícolas necesarias para su desarrollo económico independiente y de comprar productos nacionales como la lana, los cueros, el tanino, y otros, de los cuales el país tiene excedentes.

2) Participación de la Argentina en toda iniciativa que tienda a asegurar la **coexistencia pacífica** entre los pueblos y naciones —reducción de armamentos, prohibición de la fabricación y utilización de las armas atómicas y de la guerra bacteriológica, solución pacífica de los conflictos armados existentes mediante el reconocimiento del derecho de los pueblos a su autodeterminación, etc.—, y a intensificar el intercambio comercial y cultural entre ellos.

dere como una simple operación para solucionar alguna dificultad momentánea, sino una política económica de *largos alcances* cuyo fin sea *romper* el cerco imperialista y contribuir al restablecimiento del mercado mundial *único*.

Ahora bien, si los comunistas insistimos y luchamos junto con todos los sectores progresistas de nuestro país para que se establezcan relaciones comerciales *amplias* y de *beneficios mútuos* con la Unión Soviética, la gran República China y los países de democracia popular, lo hacemos teniendo en cuenta los intereses de nuestra nación y con el propósito de contribuir a crear condiciones favorables para la coexistencia pacífica entre todos los pueblos y naciones. Lo hacemos también para evitar la agudización de la crisis que se está desarrollando en nuestro país y para evitar que nuestras masas laboriosas sufran sus trágicas consecuencias.

Sin embargo, al plantear la importancia del problema de las relaciones comerciales exteriores, la planteamos en función de la necesidad de realizar una política económica *independiente*, una política que tienda a movilizar los recursos nacionales con el fin de asegurar la independencia y la soberanía nacional.

En cuanto a la solución de los problemas *de fondo* con el fin de librar a nuestro país de las garras del imperialismo y de la oligarquía, en los círculos dirigentes del peronismo se habla mucho de ello, pero no es suficiente *hablar* contra la oligarquía y el imperialismo, sino que es preciso *tomar medidas* para liquidar su base material, tales como: nacionalizar, sin indemnización, todas las empresas extranjeras y hacerlas funcionar de acuerdo con el interés nacional; confiscar los latifundios y entregar gratuitamente la tierra a los campesinos y obreros agrícolas; impulsar el desarrollo de la industria nacional mediante la creación de la industria pesada, a fin de abastecer de maquinarias suficientes a la industria y a la agricultura, y así de seguido.

Sólo de este modo será posible *ampliar* el mercado interno

mediante el aumento de la producción y el consumo de la población del campo y de las ciudades, y asegurar una vida acomodada a toda la población.

Pero, esa tarea sólo es posible realizarla en las condiciones de existencia de un verdadero *gobierno democrático-popular*, que se base en el pueblo y sea apoyado por el pueblo.

Para ello es preciso que nuestra clase obrera y nuestro pueblo tengan más confianza de la que han tenido hasta ahora en *su propia* organización y en *su propia* fuerza y en la dirección de *su propio* partido, el Partido Comunista, creando en todas partes Comités de lucha por sus diversas reivindicaciones: Comités de *obreros y empleados* en las fábricas y empresas con el fin de discutir los problemas de la producción y la venta de los productos, impedir los despidos y asegurar trabajo bien remunerado a todos los trabajadores; Comités de *campesinos* y *obreros agrícolas* para luchar por sus reivindicaciones específicas y por resistir los desalojos y por la reforma agraria a fin de asegurar el trabajo y el pan a toda la población rural; Comités de *profesionales* y *artesanos* para defender sus reivindicaciones específicas; Comités de *pequeños industriales* y *comerciantes* para luchar contra el alza de los impuestos y contra la política expoliadora de los grandes monopolios; Comités de lucha *contra la carestía de la vida* a fin de obligar a los grandes terratenientes, grandes industriales y grandes comerciantes a poner en circulación, en la cantidad necesaria al consumo nacional y a precios accesibles para el pueblo, las mercaderías por ellos acaparadas; Comités *pro defensa de la democracia* e *independencia sindical;* Comités de defensa de las *libertades democráticas* y de los derechos ciudadanos; y Comités de defensa de *la paz*.

Así es cómo los diversos sectores sociales de nuestro país podrán defender sus intereses específicos y los de la Nación; así es cómo podrán *practicar la democracia* y crear las condiciones favorables para la formación de un Frente Democrático Nacional (antioligárquico, antiimperialista y pro paz) que servirá como ba-

se de sustentación de un gobierno democrático y popular que defienda consecuentemente el progreso, la soberanía nacional y la paz.

Esta es, en esencia, la posición de los comunistas ante la actual situación política nacional e internacional, que hacemos pública desde esta tribuna.

ADELANTE, POR EL CAMINO ILUMINADO POR LA LUZ LENINISTA-STALINISTA

Camaradas y amigos:

Después que millones de hombres y mujeres soviéticos manifestaron su inmenso dolor, desfilando ante los restos mortales de su jefe bienamado, Stalin descansa al lado de Lenin, en el Mausoleo de la Plaza Roja de Moscú, corazón de la Unión Soviética y de todo el mundo progresista.

Sobre la entrada del Mausoleo, allí donde hasta hace poco se destacaba por su grandiosa sencillez la palabra *Lenin,* ahora se destaca también por su grandiosa sencillez la palabra *Stalin.*

Lenin y Stalin, *grandes* entre los *grandes* de la historia, descansan uno al lado del otro, del mismo modo que lucharon juntos para asegurar a su país y al mundo entero un porvenir *luminoso.*

Son grandes entre los grandes, no sólo por haber sido grandes genios de la humanidad, sino por expresar la grandeza de una clase, la clase obrera, cuya misión histórica es, a la vez que redimirse a sí misma, redimir a toda la humanidad.

Una vez que el socialismo abarque a todos los países del mundo *no habrá más guerras* ni luchas de clases, ni luchas de naciones contra naciones, sino un desarrollo constante de la capacidad creadora del hombre emancipado de toda forma de explotación y de expoliación, en función de asegurar siempre *más bienestar* y felicidad a la sociedad.

Entonces, *el hombre será hermano del hombre,* en todas par-

tes del mundo, como lo *es ya* en la Unión Soviética y demás países socialistas. Y todo ello será el resultado de la aplicación por los pueblos de la *inmortal doctrina científica* de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

* * *

¡Gloria eterna a los fundadores de la inmortal doctrina del marxismo-leninismo: Marx, Engels, Lenin y Stalin!

¡Gloria eterna al gran Stalin!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética y los fieles discípulos y compañeros de lucha de Stalin, encabezados por el camarada Jorge Malenkov!

¡Viva el Partido Comunista de la Argentina!

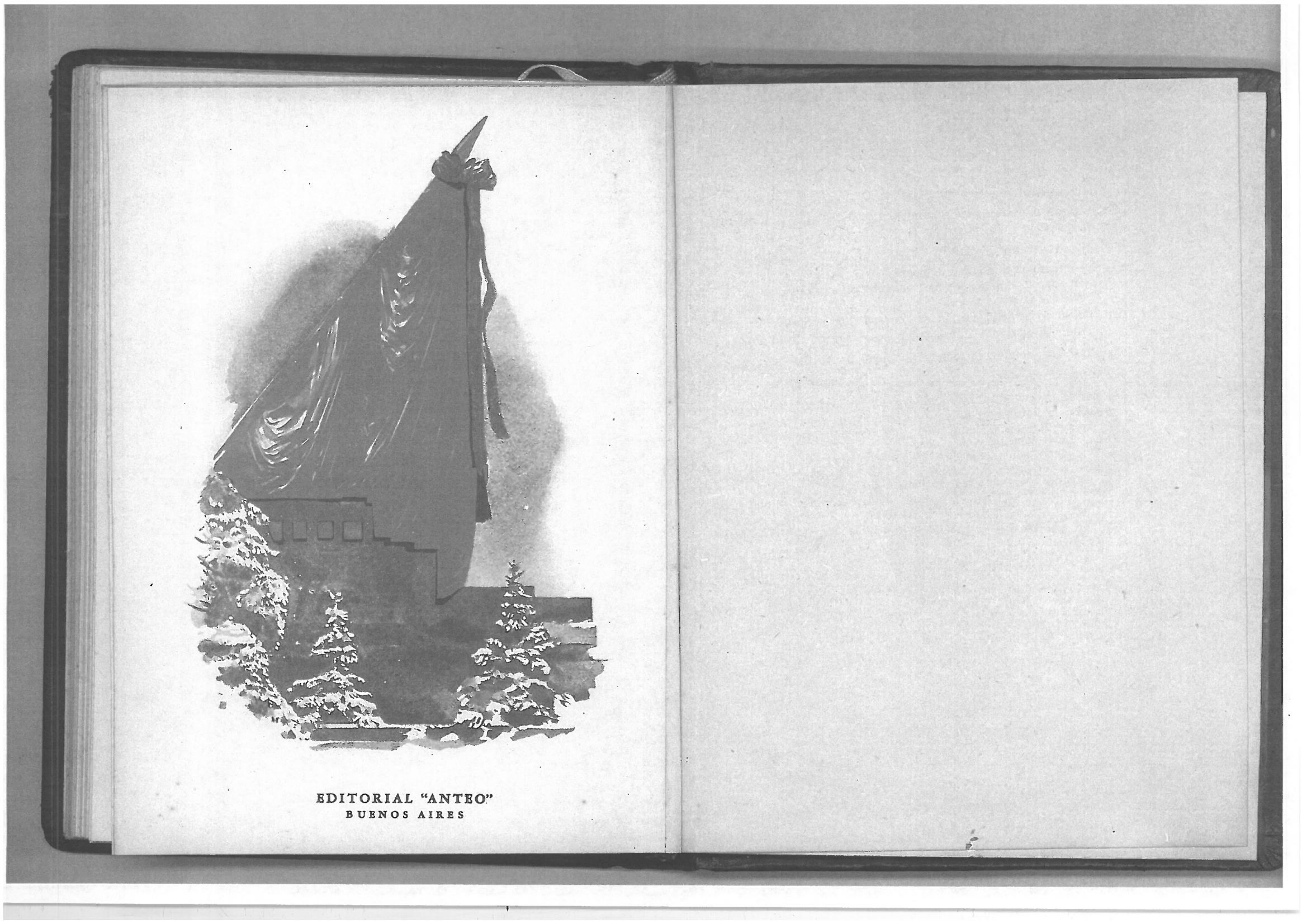
¡Viva la amistad entre los pueblos argentino y soviético!

¡Viva la paz, abajo la guerra!

¡Adelante, por el camino de Lenin y de Stalin, adelante por el camino iluminado por la luz leninista-stalinista, en defensa de la paz, la democracia, el bienestar social, la independencia nacional y el socialismo!

INDICE

PAG.



EDITORIAL "ANTEO"
BUENOS AIRES